

NACIONES UNIDAS

**COMISIÓN ECONÓMICA
PARA AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE – CEPAL**



Distr.
LIMITADA

LC/L.1105
10 de marzo de 1998

ORIGINAL: ESPAÑOL

**RELACIONES COMERCIALES ENTRE AMÉRICA LATINA Y LOS PAÍSES
DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL A LA LUZ DE
SUS REFORMAS ECONÓMICAS ***

* Este documento fue preparado por el señor Valentine Kouzmine, funcionario de la Unidad de Comercio Internacional de la División de Comercio Internacional, Transporte y Financiamiento de la CEPAL. Las opiniones expresadas en este trabajo son de exclusiva responsabilidad de su autor y pueden no coincidir con las de la Organización.

ÍNDICE

	<u>Página</u>
RESUMEN	v
INTRODUCCIÓN	1
I. REFORMAS ECONÓMICAS EN LOS PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL Y SUS EFECTOS EN EL COMERCIO EXTERIOR	3
A. LAS REFORMAS ECONÓMICAS: RESUMEN GENERAL	3
B. CAMBIOS DE LA ORIENTACIÓN GEOGRÁFICA DEL COMERCIO EN LOS AÑOS NOVENTA	6
C. EVOLUCIÓN DEL COMERCIO CON LOS PAÍSES DE LA ALADI	9
II. EVOLUCIÓN DEL COMERCIO DE AMÉRICA LATINA CON LOS PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL	15
A. DINÁMICA DE LAS CORRIENTES COMERCIALES	15
B. DINÁMICA DEL COMERCIO DE LOS PRINCIPALES RUBROS	20
C. DESARROLLO DE LAS CORRIENTES COMERCIALES	22
1. Argentina	22
2. Brasil	24
3. Chile	27
4. Colombia	29
5. México	30
6. Perú	32
7. Ecuador	33
8. Uruguay	34
9. Venezuela	36
10. Bolivia y Paraguay	37
D. RESUMEN	38
III. PERSPECTIVAS DEL COMERCIO ENTRE AMÉRICA LATINA Y LOS PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL EN EL FUTURO PRÓXIMO	40
CONCLUSIONES	46
BIBLIOGRAFÍA	49

Cuadros

1.	Países de Europa central y oriental: comercio exterior, 1990-1996	7
2.	Países de Europa central y oriental: distribución geográfica de las exportaciones, 1990-1996.	8
3.	Países de Europa central y oriental: distribución geográfica de las importaciones, 1990-1996.	9
4.	Países de Europa central y oriental: comercio exterior con ALADI, 1990-1996	11
5.	Valor y participación de las exportaciones e importaciones de la ALADI hacia y desde los países de Europa central y oriental, 1990-1996	15
6.	ALADI: valor y participación de las exportaciones a los países de Europa central y oriental (ECO) y el mundo, 1990-1996.	17
7.	ALADI: valor y participación de las importaciones desde los países de Europa central y oriental (ECO) y el mundo, 1990-1996.	18
8.	ALADI: participación comparativa en el comercio exterior de los cinco países de Europa central y oriental, 1992-1996.	19
9.	Argentina: exportaciones a los cinco países de Europa central y oriental, 1990-1996	23
10.	Argentina: importaciones desde los cinco países de Europa central y oriental, 1990-1996	24
11.	Brasil: exportaciones a los cinco países de Europa central y oriental, 1990-1996	25
12.	Brasil: importaciones desde los cinco países de Europa central y oriental, 1990-1996	26
13.	Chile: exportaciones a los cinco países de Europa central y oriental, 1990-1996	28
14.	Colombia: importaciones desde los cinco países de Europa central y oriental, 1990-1996	30
15.	México: importaciones desde los cinco países de Europa central y oriental, 1990-1996	31
16.	Perú: exportaciones a los cinco países de Europa central y oriental, 1990-1996	32
17.	Ecuador: exportaciones a los cinco países de Europa central y oriental, 1990-1996	33
18.	Ecuador: importaciones desde los cinco países de Europa central y oriental, 1990-1996	34
19.	Uruguay: exportaciones a los cinco países de Europa central y oriental, 1990-1996	35
20.	Uruguay: importaciones desde los cinco países de Europa central y oriental, 1990-1996	36
21.	Venezuela: exportaciones a los cinco países de Europa central y oriental, 1990-1996	36
22.	Venezuela: importaciones desde los cinco países de Europa central y oriental, 1990-1996	37

RESUMEN

Desde principios de los años noventa, la evolución y las modificaciones del comercio entre América Latina y los países de Europa central y oriental han obedecido al impacto de las reformas que han transformado las economías centralmente planificadas de esos países europeos en economías de mercado. La activación del comercio entre los países de la ALADI y Polonia, la República Checa, Hungría, Rumania y Rusia se produjo principalmente después de 1994, manifestándose en el incremento del valor del intercambio y del saldo positivo.

Las exportaciones de la ALADI a esos países europeos crecieron más dinámicamente que sus importaciones (tasas promedio anuales de 15% y 12%, respectivamente, durante el período 1990-1996). La gama de rubros de importación es mucho más amplia que la de los de exportación. Al mismo tiempo, el comercio de esos países europeos está actualmente orientado a la Unión Europea, mientras que el de los países de la región se centra de preferencia en el de la ALCAN, el Mercosur, la Unión Europea y otras agrupaciones.

En la estructura de las exportaciones regionales, dos tercios correspondieron a productos alimenticios y una décima parte a manufacturas, mientras que la participación de metales y minerales bajó de 18% a 9%. Entre los productos alimenticios que lograron establecer nichos en los mercados de esos países europeos los principales fueron el banano y el café. En cuanto a las importaciones, la participación de los productos manufacturados creció de dos quintas partes a dos tercios, destacándose los fertilizantes y los productos intermedios de la industria metalúrgica (perfiles, rieles, barras, varillas, planchas y otros). La participación de los combustibles, minerales y metales, así como de los alimentos, se redujo.

Aunque la proporción de las exportaciones e importaciones regionales hacia y desde esos países europeos en su comercio total creció ligeramente, continuó siendo de poca relevancia para la ALADI (menos de 1%). El intercambio comercial entre dichas zonas económicas es de carácter secundario, aunque en el futuro próximo evolucionará a tasas relativamente dinámicas, pero con ciertos altibajos.

INTRODUCCIÓN

Desde mediados de los años setenta hasta la década en curso, la CEPAL ha llevado a cabo estudios y seminarios sobre diversos aspectos de la cooperación económica entre América Latina y los países de Europa central y oriental. Al mediar los años noventa, la mayoría de dichos países, que anteriormente tenían economías centralmente planificadas y eran miembros del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), ya se habían integrado al sistema de mercado.^{1/} Debido a que este proceso se realiza a lo largo de un período de tiempo, en algunos casos se alude a estas economías como "en transición".

El proceso de desintegración de la Unión Soviética, Checoslovaquia y Yugoslavia, la cesación de las funciones del CAME y las reformas realizadas indujeron la reducción y ruptura de las relaciones económicas tradicionales entre esos países y los obligaron a establecerlas con socios comerciales con economías formadas e impulsadas a partir de criterios de mercado. Como resultado de esos fenómenos, la estructura geográfica de su comercio exterior se ha ido modificando.

En ese contexto, también se está transformando la estructura del comercio entre los países de América Latina y los de Europa central y oriental. Se percibe, asimismo, que el proceso de reformas económicas en los segundos aún no ha terminado y que sus efectos en el comercio con los países de la región puede ser multiforme, multifacético y a largo plazo.

Tomando tales hechos en consideración, el objetivo de este informe consiste en precisar las nuevas tendencias del intercambio entre América Latina y Europa central y oriental surgidas a raíz de las reformas económicas emprendidas en esos países europeos, así como en analizar las perspectivas del comercio entre ambas regiones en el futuro próximo. Con ese propósito se presenta primero un resumen de las reformas económicas en los países de esa parte de Europa, y luego se examinan las nuevas orientaciones y las modificaciones en la estructura de su comercio, los intercambios entre América Latina y Europa central y oriental, algunos de los factores que inciden en éstos y, finalmente, las perspectivas de este comercio en el futuro próximo.

A pesar de que las reformas en los países europeos en transición han abarcado todos los elementos del anterior sistema, aquí sólo se analizan sus relaciones comerciales con América Latina. La actividad comercial fue la primera en progresar como resultado de dichas reformas. Además, durante el período de transición hacia el sistema de mercado se ha ido formando en cada

^{1/} En septiembre de 1994, unos años después del comienzo de las reformas económicas en esos países, se realizó en Santiago de Chile el seminario internacional sobre "Comercio e inversiones entre América Latina y Rusia". En septiembre de 1995 tuvo lugar en Moscú el seminario internacional "Experiencia de las transformaciones socio-económicas en los países de América Latina y problemas de estabilización de la situación socio-económica de Rusia". Además, en febrero de 1995, se publicó el informe de la CEPAL "Análisis de las relaciones comerciales entre los países de América Latina y de Europa del Este" (LC/L.882).

país una nueva infraestructura institucional y jurídica cuyos rasgos, tanto comunes como específicos, influyen en sus relaciones comerciales.

Los cinco países seleccionados para este estudio (Hungria, Polonia, República Checa, Rumania y Rusia) son los que tienen mayores intercambios comerciales con América Latina. La región, por su parte, está representada por los países miembros de la ALADI. Estos dos grupos de países caracterizan las principales tendencias del comercio entre América Latina y Europa central y oriental.

El tema del comercio entre Cuba y los países europeos en cuestión ha sido omitido, ya que, por varias razones, requeriría un estudio especial.

Este informe, en el que se confirman y clarifican algunos pronósticos sobre el desarrollo del comercio entre la región y los países mencionados, constituye, en gran medida, un seguimiento del publicado en 1995 sobre el mismo tema.

Aunque el estudio comprende los años 1990 a 1996, se analiza en particular el período 1993-1996, ya que prácticamente todos los países considerados se han formado después de 1993, tras la desintegración de la URSS y Checoslovaquia. En el examen del comercio latinoamericano por países, en algunos casos se han eliminado cuadros sobre exportaciones o importaciones debido a que comprendían sólo uno o dos rubros, hecho que se menciona luego en el texto.

Para la preparación de este trabajo se emplearon principalmente informaciones oficiales procedentes del banco de datos estadísticos del comercio exterior (COMTRADE), compuestas de acuerdo con la Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional (CUCI), Revisión 2. Las exportaciones e importaciones se especificaron a nivel de subgrupos (cuatro dígitos de la CUCI). También se utilizaron parcialmente las estadísticas del Fondo Monetario Internacional. Además, en el caso de Rusia, se recurrió a información recopilada por el Comité Estatal de Aduanas, ya que en el COMTRADE no se disponía de estadísticas del comercio exterior de ese país. Si bien los valores de los antecedentes mencionados difieren en alguna medida, reflejan las tendencias generales y específicas de las relaciones comerciales entre los países de la ALADI y los de Europa central y oriental.

I. REFORMAS ECONÓMICAS EN LOS PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL Y SUS EFECTOS EN EL COMERCIO EXTERIOR

A. REFORMAS ECONÓMICAS: RESUMEN GENERAL

En los países de Europa central y oriental, las radicales reformas económicas que implicó la transición del sistema económico centralmente planificado al de mercado comenzaron a efectuarse a principios de los años noventa. Sin embargo, su inicio no fue simultáneo (por ejemplo, en Polonia partieron en 1989 y en Rusia, en 1992); también fueron muy diferentes sus trayectorias, velocidades, resultados y consecuencias sociales. Las reformas económicas y su aceleración fueron precedidas por las reformas políticas y de otros factores conexos. Por ejemplo, la desintegración de la URSS a fines de 1991 permitió que a principios de 1992 Rusia diera los primeros pasos hacia la reforma económica; en Checoslovaquia, la llamada "revolución de terciopelo" en 1989 y la división del país a fines de 1992 aceleraron dichos procesos en los dos países ya separados.

Las peculiaridades, la profundidad y la velocidad de las reformas reflejaron la aplicación de dos estrategias, una denominada "terapia de choque" (rápido logro del equilibrio macroeconómico) y la otra "gradualismo" (transformaciones paulatinas). En la práctica, las políticas de reforma han contenido elementos de ambas estrategias, con predominio de una u otra según el país. El ritmo y la secuencia de las reformas también fueron determinados por la correlación de fuerzas políticas en los cuerpos legislativos, la creación de una nueva base jurídica y el funcionamiento de la infraestructura institucional.

En todos los países, un rasgo común de esas reformas fue la brusca caída del PIB en los primeros años siguientes a su inicio. La profundidad de dicha caída y la duración del posterior período de ajuste económico fueron muy diferentes en cada país. Por ejemplo, después de la recesión y un abrupto descenso a principios de los años noventa, el PIB de Polonia comenzó a crecer en 1992; el de Rumanía, en 1993; y los de Hungría y la República Checa, en 1994. Sin embargo, las tasas de crecimiento de esos países tendieron a reducirse partir de 1995; la de Rumanía sufrió una disminución en 1997, y se produjo una crisis. En cuanto a la economía de Rusia, después de profundas caídas, recién en 1997 comenzó a estabilizarse y a emitir señales de recuperación.

En todos los procesos de reforma económica se han aplicado políticas de privatización y de liberalización de precios que han puesto en evidencia diversos desequilibrios macroeconómicos. En cada país la privatización asumió formas y ritmos determinados por criterios y métodos propios. El proceso de privatización, que todavía continúa en diversos sectores de las economías nacionales, facilitó la diferenciación económica y social. En los países donde antes de las reformas existían algunos sectores privados (como Polonia y Hungría), este proceso ha sido más rápido y menores las consecuencias negativas para la población. En los demás, la

privatización ha formado y sigue formando dos polos sociales opuestos: nuevos ricos y pobres, fenómeno especialmente notorio en Rusia.

Al abolirse el monopolio estatal del comercio exterior, el proceso de privatización se extendió también a este sector, en el que han surgido entidades privadas. También están creándose y expandiéndose bancos de comercio exterior y el mercado de valores. Además, en esos países donde hay reformas económicas en marcha se han ajustado o se procura ajustar las bases legales con vistas a atraer las inversiones extranjeras y así acelerar su comercio exterior y su desarrollo.

En Europa central y oriental, las reformas económicas de cada país se han efectuado sobre la base de su legislación, la cual refleja no sólo la mentalidad de los legisladores, que es un componente específico, sino también los contradictorios intereses de grupos políticos o económicos ya formados. De especial interés resultan la legislación y los sistemas normativos que regulan la inversión extranjera directa (IED) en esos países.

La magnitud de la IED en cada uno de los países considerados varía de acuerdo con las marcadas diferencias entre los conjuntos de condiciones que ofrecen (seguridad de las inversiones y base tributaria, entre otras). En Polonia, la República Checa, Hungría y Rumania dichas condiciones permitieron atraer mayores montos de IED y aceleraron, hasta cierto grado, sus procesos de ajuste y su recuperación económica, así como la evolución del comercio exterior. Hungría fue el mayor receptor de IED entre los países europeos analizados desde 1989 hasta que fue desplazada por Polonia. En Rusia, en cambio, la IED tropezaba con numerosos inconvenientes que comenzaron a despejarse recién en 1997, lo que permitió un más rápido incremento de estas inversiones. Actualmente, las autoridades de Rusia están procurando crear condiciones óptimas para atraer a los inversionistas extranjeras.

El año 1997, durante el cual se registró un vuelco en la mayoría de las economías en transición de Europa central y de la Mancomunidad de Estados Independientes (MEI), se caracterizó también por un incremento de la IED. Según el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, en 1997 dichas inversiones se estimaban en 16 000 a 18 000 millones de dólares, de los cuales la mitad se había dividido entre Polonia y Rusia, por partes iguales.^{2/}

En los países europeos en cuestión ya ha concluido la etapa de establecimiento y expansión de relaciones de mercado, así como de ajuste macroeconómico. Actualmente, la tarea principal consiste en consolidar y fortalecer las instituciones, políticas y prácticas que faciliten el normal funcionamiento de las economías de mercado, garanticen las inversiones y apoyen un crecimiento económico sustentable.

Las transformaciones experimentadas por las economías de Europa central y oriental obligaron a esos países a establecer relaciones comerciales con sus socios exclusivamente sobre la base de criterios de mercado. Al mismo tiempo, sus políticas comerciales se están orientando

^{2/} Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, Transition Report, 1997. Executive Summary [<http://www.ebrd.com>].

hacia la apertura con todo el mundo para allí encontrar y consolidar diversos nichos para sus productos exportables. Los cuatro países de Europa central (Polonia, la República Checa, Hungría y Rumania) son miembros de la Organización Mundial del Comercio, mientras que Rusia está en espera de ser admitida. Además, dichos cuatro países, junto con otros de esa parte de Europa, están orientándose más hacia el mercado de la Unión Europea.

A principios de los años noventa, cada uno de esos países firmó el acuerdo de asociación con la Comunidad Europea a fin de liberalizar el comercio de trabas arancelarias y no arancelarias. Esto permitió que se incorporaran temporalmente al Sistema General de Preferencias y les facilitó la penetración de nuevos nichos en los mercados de Europa occidental. En acuerdos posteriores se instrumentó una liberalización gradual y recíproca del comercio. No obstante, el proceso de liberalización fue asimétrico, ya que el mercado de la UE se abrió más rápidamente que el de los países en vías de reforma.

Los países centroeuropeos mencionados perciben su afiliación a la UE como un objetivo estratégico de política exterior. A la vez, la decisión adoptada por la Comisión Europea en 1997, de considerar a los tres primeros de esos países (junto con Chipre y Estonia) para su admisión en la UE dentro de los próximos tres años, coincide con sus estrategias (los otros países de Europa central y oriental serán admitidos posteriormente).^{3/} Por su parte, Rusia firmó un tratado con la Unión Europea en 1994, el que entró en vigor el 1º de diciembre de 1997.

En el marco del desarrollo del comercio, el Mercosur y la Unión Europea ya suscribieron un acuerdo que trazó el esquema de las negociaciones ulteriores entre ambas agrupaciones. A raíz de eso, se pronostica que para 1999 se habrá elaborado y firmado un acuerdo de libre comercio entre dichos bloques.

Por otra parte, en 1996 y 1997, representantes de los países de la MEI y del Mercosur ya realizaron dos encuentros de trabajo para informarse sobre las estructuras, funciones y tareas de ambas organizaciones y definir posibles formas de cooperación. Está previsto organizar un seminario sobre los negocios en los países miembros y crear un grupo especial mixto encargado de establecer un mecanismo de consultas e intercambio de información.^{4/}

En suma, los hechos reseñados muestran que los gobiernos tanto europeos como latinoamericanos buscan nuevos mercados para sus productos y que esa tarea tiene mucha importancia en sus políticas comerciales. Asimismo, los países europeos en cuestión procuran

^{3/} El proceso de admisión de nuevos miembros en la Unión Europea supone satisfacer varios requisitos económicos, políticos y sociales. El no cumplimiento de alguno de ellos puede aplazar y alargar dicho proceso. Por otra parte, el Consejo de ministros de relaciones exteriores de la UE elaboró una estrategia para incorporar a los países europeos en cuestión. El Consejo acordó que los aspectos financieros de la ampliación de la UE para el período 2000-2006 se precisarían en las deliberaciones ulteriores sobre su futura política.

^{4/} Los 12 países que forman la Mancomunidad de Estados Independientes son Armenia, Azerbaiyán, Belarús, Kazajstán, Kirguistán, Georgia, Moldova, Tayikistán, Uzbekistán, Federación de Rusia, Turkmenistán y Ucrania, lo que significa que está integrada por todas las repúblicas de la ex URSS, excepto los países bálticos.

encontrar nuevos nichos en los mercados externos y se orientan hacia la integración económica, estimulados también por el desarrollo del sistema de mercado en sus economías.

B. CAMBIOS DE LA ORIENTACIÓN GEOGRÁFICA DEL COMERCIO EN LOS AÑOS NOVENTA

Al iniciarse las reformas en los países europeos analizados, su comercio exterior también experimentó una recesión, si bien poco profunda. Sin embargo, después se ajustaron a las nuevas condiciones de acuerdo con sus particularidades económicas y sus políticas comerciales. Las tasas de crecimiento de sus exportaciones y, particularmente, de sus importaciones durante el período 1990-1996 fueron bastante altas, aunque con ciertas diferencias (véase el cuadro 1).

Durante ese período, el saldo de sus balances comerciales se caracterizó por arrojar valores negativos (excepto en Rusia). Por otra parte, dicho fenómeno refleja la afluencia de capital extranjero, la formación de nuevos negocios y la importación de los bienes necesarios para sus actividades. El ejemplo más elocuente es el de Polonia, que entre esos países fue el que mostró el mayor saldo negativo, el mayor ingreso de IED y mayor dinamismo económico durante el período 1990-1996.

En los países de Europa central y oriental la transición de un sistema económico centralmente planificado a uno de mercado incidió, ante todo, en la orientación geográfica de su comercio. En los intercambios comerciales de las economías mencionadas, la mayor participación correspondía a los países del CAME, ya que la integración económica entre ellos no obedecía sólo a sus intereses económicos, sino a sus objetivos políticos. En 1989, más de 40% de los intercambios comerciales de Hungría se efectuó con los países del CAME,^{5/} 68% de los de Polonia, 47% de los de Rumania, 56% de los de la URSS, y 55% de los de Checoslovaquia (CAME, 1990, p.568).

Por otra parte, a fines de los años ochenta, cuando las reformas políticas y económicas estaban a punto de iniciarse, en Polonia y Hungría se observaron las primeras señales de la intención de desarrollar su comercio exterior poniendo hincapié en sus propios intereses económicos. Ya en 1990 se registró un descenso de la participación del CAME tanto en las exportaciones como en las importaciones de los países considerados. En el período 1990-1996, el comercio de cada uno de estos países se caracterizó por una tendencia decreciente de su participación en las exportaciones e importaciones hacia y desde los miembros del ex CAME (véanse los cuadros 2 y 3). Este fenómeno se observó en Polonia y Hungría hasta 1994, y luego se invirtió para posteriormente estabilizarse.

^{5/} Oficialmente, el CAME cesó en sus funciones y dejó de existir el 1° de octubre de 1990.

Cuadro 1
PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL: COMERCIO EXTERIOR, 1990-1996
(En millones de dólares y porcentajes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	Tasas a/
Hungria								
Exportación	9 858	10 187	10 704	8 906	10 700	12 862	13 144	4.9
Importación	8 647	11 371	11 079	12 530	14 554	15 466	16 209	11.0
Saldo	1 211	-1 184	-375	-3 624	-3 854	-2 604	-3 065	
Polonia								
Exportación	13 627	14 903	13 165	14 044	17 194	22 862	24 393	10.2
Importación	8 160	15 522	15 894	18 845	21 433	29 019	37 095	28.7
Saldo	5 467	-619	-2 729	-4 801	-4 239	-6 157	-12 702	
República Checa								
Exportación	...	...	...	13 002	14 037	21 477	21 707	18.6
Importación (fob)	...	...	...	13 304	14 955	25 162	27 678	27.6
Saldo	...	...	...	-302	-918	-3 685	-5 971	
Rumania								
Exportación	5 870	4 266	4 364	4 892	6 151	7 910	8 084	5.5
Importación	9 114	5 793	6 260	6 522	7 109	10 278	11 435	3.8
Saldo	-3 244	-1 527	-1 896	-1 630	-958	-2 368	-3 351	
Rusia								
Exportación	...	...	42 040	44 297	67 642	81 137	88 703	20.5
Importación (cif)	...	...	36 984	32 806	50 518	60 916	61 147	13.4
Saldo	...	...	5 056	11 491	17 124	20 221	27 556	

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial. Para Rusia y la República Checa, FMI, *Estadísticas financieras internacionales*, Washington, D.C., septiembre de 1997.
a/ Tasas de crecimiento promedio anual, 1990-1996.

Cuadro 2
PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL: DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LAS EXPORTACIONES, 1990-1996
(En porcentajes)

	1990				1996			
	Países del CAME a/	URSS	UE	Otros	Países del ex CAME	MEI b/	UE	Otros
Polonia	22.1	15.7	34.8	56.9	14.3	12.4	66.6	19.1
Hungría	31.7	20.1	42.3	74.0	14.0	8.6	62.7	23.3
Rumania	34.3	24.2	33.3	32.4	9.3	5.3	56.6	34.1
Rep. Checa c/	11.9	6.1	49.7	38.4	13.0	4.9	58.3	28.7
URSS	43.8 d/	-	38.0e/f/	18.2				
Rusia g/					13.0		67.0 c/d/	20.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial; y *Comercio exterior*, México, D.F., junio de 1997, p. 469.

- a/ Los países miembros del CAME eran Bulgaria, Hungría, Vietnam, República Democrática Alemana, Cuba, Mongolia, Polonia, Rumania, URSS y Checoslovaquia.
- b/ La MEI incluye 12 países de la ex URSS (excepto los tres países bálticos).
- c/ Las cifras sobre la República Checa que aparecen en las cuatro primeras columnas corresponden a 1993.
- d/ No incluye cifras sobre la República Democrática Alemana.
- e/ Incluye cifras sobre la República Democrática Alemana.
- f/ El porcentaje se refiere a los países industrializados.
- g/ Las cifras sobre Rusia que aparecen en las cuatro últimas columnas corresponden a 1994.

Cuadro 3
PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL: DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LAS IMPORTACIONES, 1990-1996
(En porcentajes)

	1990				1996			
	Países del CAME a/	URSS	UE	Otros	Países del ex CAME	MEI b/	UE	Otros
Polonia	25.3	19.8	51.4	23.3	10.5	9.0	64.0	25.5
Hungría	33.9	19.0	43.0	23.1	17.6	14.7	59.7	22.7
Rumania	36.2	23.3	21.5	42.3	19.7	15.3	51.5	28.8
Rep. Checa c/	15.4	11.2	52.2	32.4	12.5	8.5	58.5	29.0
URSS	44.7 d/	-	40.1 e/f/	15.2				
Rusia g/					8.5	-	69.0 c/d/	22.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial; y *Comercio exterior*, México, D.F., junio de 1997, p. 469.

- a/ Los países miembros del CAME eran Bulgaria, Hungría, Vietnam, República Democrática Alemana, Cuba, Mongolia, Polonia, Rumania, URSS y Checoslovaquia.
b/ La MEI incluye 12 países de la ex URSS (excepto los tres países bálticos).
c/ Las cifras sobre la República Checa que aparecen en las cuatro primeras columnas corresponden a 1993.
d/ No incluye cifras sobre la República Democrática Alemana.
e/ Incluye cifras sobre la República Democrática Alemana.
f/ El porcentaje se refiere a los países industrializados.
g/ Las cifras sobre Rusia que aparecen en las cuatro últimas columnas corresponden a 1994.

Por otra parte, durante el período 1990-1996 las corrientes comerciales de los países de Europa central y oriental se reorientaron hacia la Unión Europea debido a sus intereses económicos, e incluso a la firma de los acuerdos de asociación con ese bloque. En 1996, casi dos tercios de los intercambios comerciales de Polonia, tres quintas partes de los de Hungría y más de la mitad de los de Rumania se efectuaron con los países de la UE (véanse y compárense los cuadros 2 y 3). En el caso de Rusia, la participación de la UE fue de dos quintas partes, aproximadamente, mientras que la de los países industrializados superó los dos tercios. La futura incorporación de esos países centroeuropeos a la UE y la entrada en vigor de un tratado con Rusia puede hacer que esos procesos se vuelvan más dinámicos e irreversibles.

C. EVOLUCIÓN DEL COMERCIO CON LOS PAÍSES DE LA ALADI

El comercio de los países de Europa central y oriental con los miembros de la ALADI no ha experimentado cambios muy profundos, excepto en el caso de algunos productos que incidieron en la participación de América Latina y el Caribe en las exportaciones e importaciones totales. En general, la participación de los países de la ALADI en los intercambios de esos países europeos mostró algunas fluctuaciones y pocas tendencias notables (véase el cuadro 4).

El valor de los bienes exportados hacia la ALADI desde Hungría y su participación en las exportaciones húngaras no experimentaron cambios de consideración durante el período de reformas. Más de la mitad de las exportaciones húngaras hacia los países de esa agrupación entre 1993 y 1996 correspondió a insecticidas, ampolletas eléctricas, medidores de gas, aparatos de rayos X, compuestos aminados, cables eléctricos y partes de vehículos. Ninguno de los rubros mencionados mostró una tendencia bien definida y sus valores individuales no superaron los 10 millones de dólares. En cuanto a las importaciones, más de la mitad estuvo constituida por tortas oleaginosas (135 millones de dólares en 1996), harina de pescado (23 millones) y bananas (14 millones), que representaron casi 70% del total durante el período 1993-1996.

Otras tendencias caracterizaron el comercio de Polonia con la ALADI. El valor de las exportaciones de ese país hacia la región no experimentó cambios, sino fluctuaciones. Entre 1993 y 1996, las ventas de carbón mineral, coque, perfiles de acero, fertilizantes, leche conservada y azufre representaron casi dos tercios del total. Las exportaciones que mostraron mayor dinamismo fueron las de perfiles de acero (27 millones de dólares en 1996) y de fertilizantes químicos (31 millones), aunque las de carbón y coque alcanzaron más altos valores (46 millones en 1996, 92 millones en 1994 y 120 millones en 1990).

A la vez, las importaciones crecieron a tasas muy elevadas (véase el cuadro 4) debido al comportamiento de tres subgrupos de productos: tortas oleaginosas, bananas y café en grano. Las tortas oleaginosas registraron el mayor crecimiento en términos de valor (190 millones de dólares en 1996, en comparación con 4.3 millones en 1990) y, por consiguiente, las tasas más altas. Durante el período 1992-1996, el valor de las importaciones de banano casi se duplicó (95 millones en 1996) y el de las de café en grano creció más de siete veces (41.6 millones). En las importaciones polacas desde la ALADI, los tres rubros mencionados superaron la mitad del total. Otros bienes con desempeños destacados fueron el mineral de hierro (22 millones de dólares en 1996), el tabaco (20 millones), los jugos de fruta (27 millones), el maíz (43 millones) y el café soluble (13 millones). En el período 1993-1996, los rubros mencionados en su conjunto constituyeron 70% de las importaciones polacas desde los países de la ALADI.

El intercambio comercial de Rumania con los países de la región considerados se caracterizó por el crecimiento de sus exportaciones e importaciones (en casi 4 y 1.8 veces, respectivamente). De las exportaciones, la mitad correspondió a cinco subgrupos, dos los cuales - automóviles para pasajeros y abonos minerales nitrogenados- representaron más de un tercio del total, seguidos de planchas y chapas laminadas, maquinaria de construcción y minería, y camiones. El valor individual de otros bienes diversos fue poco relevante.

Más de la mitad de las importaciones rumanas desde la región correspondió a cuatro rubros: tortas oleaginosas (55 millones de dólares como promedio anual desde 1993 a 1996), azúcar crudo (42 millones), mineral de hierro y concentrados (18 millones) y bananas (13 millones). La tendencia de las importaciones de azúcar y banano fue creciente durante todo el período analizado.

Cuadro 4
PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL: COMERCIO EXTERIOR CON LA ALADI, 1990-1996
(En millones de dólares y porcentajes)

	1985	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	Promedio 1993-96	Tasas a/
Hungria										
Exportación	52.9	48.8	78.5	41.8	40.4	50.0	58.3	61.4	52.5	3.9
Porcentaje del total	0.6	0.5	0.8	0.4	0.5	0.5	0.5	0.5	0.5	
Importación	225.1	204.9	176.6	165.0	165.2	187.7	218.4	235.7	201.8	2.3
Porcentaje del total	2.8	2.4	1.6	1.5	1.3	1.3	1.4	1.5	1.4	
Polonia										
Exportación	186.6	185.9	174.8	234.4	186.4	210.2	211.1	184.0	197.9	-0.1
Porcentaje del total	1.6	1.4	1.2	1.8	1.3	1.2	0.9	0.8	1.0	
Importación	238.9	65.5	98.5	168.2	168.8	311.1	376.8	627.7	371.1	45.7
Porcentaje del total	2.2	0.8	0.6	1.1	0.9	1.5	1.3	1.7	1.4	
República Checa										
Exportación	...	...	...	...	102.2	112.9	135.2	140.2	122.6	11.1 2/
Porcentaje del total	...	...	...	...	0.8	0.8	0.6	0.6	0.7	
Importación	...	...	...	...	125.7	141.7	188.6	216.3	168.1	19.8 b/
Porcentaje del total					1.0	0.9	0.7	0.8	0.8	
Rumania										
Exportación	...	38.1	28.0	44.4	76.6	88.7	124.1	150.4	109.9	19.3
Porcentaje del total	...	0.6	0.7	1.0	1.6	1.4	1.6	1.9	1.6	
Importación	...	133.3	150.6	101.2	117.7	137.3	174.5	270.4	175.0	12.5
Porcentaje del total	...	1.5	2.6	1.6	1.8	1.9	1.7	2.4	2.0	
Rusia										
Exportación	...	...	...	...	202.4	246.9	300.7	222.8	243.2	4.7
Porcentaje del total					0.3	0.4	0.4	0.3	0.3	
Importación	...	...	...	...	232.9	431.8	759.8	536.7	490.3	20.4
Porcentaje del total					0.7	1.1	1.6	1.2	1.2	

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial; FMI, *Estadísticas financieras internacionales*, Washington, D.C., septiembre de 1997; los datos del Comité Estatal de Aduanas de la Federación de Rusia.

a/ Tasas de crecimiento promedio anual 1990-1996. b/ Tasas de crecimiento promedio anual 1993-1996.

A diferencia de lo observado en otros países de Europa central y oriental, la participación de la ALADI en las exportaciones e importaciones de Rumania experimentó un crecimiento notable.

Las exportaciones checas hacia la región se caracterizaron por el alto número de los rubros incluidos, de los cuales 12 representan la mitad del valor de las ventas externas; en primer lugar figura el de los automóviles, con una participación promedio de 15% durante el cuatrienio 1993-1996 (30 millones de dólares en 1996), seguido de artículos de vidrio para uso doméstico e industrial, telares y maquinas para fabricar telas de punto, maquinas y aparatos para preparación de materias textiles, motores generadores eléctricos y grupos electrógenos, además de numerosos bienes de producción y consumo.

En el transcurso del período 1993-1996, casi tres quintas partes de las importaciones checas desde los países de la ALADI correspondieron a tortas oleaginosas (63 millones de dólares en 1996), bananas (39 millones) y café (14 millones). Esos mismos rubros fueron también los que registraron las mayores tasas de crecimiento entre las importaciones checas desde dichos países. En cuanto a otros bienes de importación, cabe mencionar la harina de pescado, los filetes de pescado, las frutas y jugos de fruta, las prendas de vestir y el algodón.

En lo que respecta al comercio de Rusia con los países de América Latina y el Caribe, se debe distinguir entre el comercio total con la región y el efectuado con los países de la ALADI. Tradicionalmente, la mayor parte del intercambio comercial de Rusia con la región solía corresponder a estos últimos (con la excepción de Cuba). La participación de las exportaciones latinoamericanas en el total aumentó de 1.1% en 1993 a 3.4% en 1996, mientras que la de las importaciones también se elevó de 1.9% a 2.8% (según datos del Comité Estatal de Aduanas). Por otra parte, entre 1993 y 1996 la participación de la ALADI en las exportaciones de Rusia no experimentó modificaciones, debido a que el valor de sus exportaciones aumentó a tasas muy semejantes a las de las exportaciones totales. A su vez, el valor y la participación de las importaciones exhibieron un crecimiento considerable (véase el cuadro 4).

El valor de las ventas externas de Rusia a los países de la región (incluida Cuba) durante el período 1993-1996 se incrementó 4.6 veces (de 636 millones a 2 966 millones de dólares), a raíz del uso de zonas extraterritoriales (off shore), como las Islas Vírgenes Británicas, las Bahamas y la zona franca de Panamá. La participación de las Islas Vírgenes en las exportaciones de Rusia hacia la región creció de 5% en 1993 a 54% en 1996, y la de las Bahamas, de 5% a 8%. Los metales no ferrosos constituyeron más de la mitad de las exportaciones de Rusia a las Islas Vírgenes (cuyos destinos finales fueron los Estados Unidos y Canadá), seguidas de las de artículos químicos (principalmente urea), destinadas a los países de la región. Por su parte, las importaciones aumentaron de 686 millones a 1 299 millones, es decir, casi dos veces.^{6/}

^{6/} Los valores de las ventas y compras externas de Rusia pueden estar bastante sesgados a raíz de que los exportadores e importadores facturan las mercadería a menor precio para pagar menos impuestos. Esta subfacturación en el comercio con América Latina, según estimaciones del Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias de Rusia, en algunos casos habría alcanzado a un tercio.

Las exportaciones de Rusia a los países de la ALADI durante los años 1993 a 1996 se distribuyeron de la siguiente manera: 36% a Brasil, 13% a México, 13% a Colombia, 11% a Argentina, 10% a Chile y 7% a Perú. A la vez, más de 44% de sus importaciones procedieron de Brasil, 16% de Ecuador, 13% de Argentina y 8% de Chile (según datos del Comité Estatal de Aduanas). Durante el bienio 1995-1996, más de la mitad de las exportaciones de Rusia a Chile, Perú y Argentina consistieron en maquinaria y equipo, mientras que en las exportaciones a Brasil los rubros principales fueron las materias primas y los productos químicos.

Por otra parte, las ventas externas de equipos para la generación de energía (turbinas, generadores y transformadores) se redujeron prácticamente a cero a raíz del empeoramiento de las condiciones comerciales.^{7/} A la vez, por diversas razones, las exportaciones rusas perdieron sus posiciones competitivas y sus nichos en los mercados latinoamericanos de automóviles se redujeron.^{8/} Las importaciones de Rusia desde la ALADI correspondieron principalmente a productos alimenticios (banano, café, azúcar, carne, aceite vegetal), algunos de los cuales eliminaron el déficit y saturaron el mercado ruso.

En suma, se vislumbra que el aumento de las exportaciones desde los países de Europa central a los de la ALADI ha sido escaso durante el período 1990-1996, hecho atribuible a que sólo abastecen pequeños nichos en los mercados regionales. A la vez, en todos esos países se incrementaron las importaciones de tortas oleaginosas, bananas, café y harina de pescado, hasta satisfacer gran parte de la demanda interna de tales productos. Estadísticamente, en el curso del período 1991-1995 las compras de tortas oleaginosas a los países de la ALADI representaron 85% del total importado en el caso de Hungría, 79% en el de Rumania, 58% en el de la República Checa y 33% en el de Polonia. Con respecto a las importaciones de harina de pescado, dicho indicador fue de 73% para Hungría, 78% para República Checa y 37% para Rumania. De las importaciones totales de bananas, las procedentes de la ALADI representaron 71% en Hungría, 69% en Polonia 52% en la República Checa y 65% en Rumania (según datos del COMTRADE y la FAO).

^{7/} La empresa rusa ENERGOMACHEXPORT S.A. realiza las ventas, el montaje, la puesta en funcionamiento y el ajuste del equipo de generación y transmisión de energía en América Latina y ha participado en varias licitaciones. Durante la época de la planificación centralizada, operaba en el marco de los acuerdos intergubernamentales, en los que se contemplaba su participación, así como la de fábricas soviéticas, en la construcción de centrales de energía. La empresa proporcionaba créditos a sus clientes en condiciones favorables, con plazos de hasta 10 años y tasas de interés de 4% a 5%. A su vez, solía recibir créditos con 3% de interés de las instituciones bancarias soviéticas. Actualmente, esa empresa se encuentra en una situación muy precaria, ya que no cuenta con apoyos estatales como los descritos, mientras que sus competidores extranjeros disfrutaban de créditos a largo plazo y con intereses bajos. Debido a esas circunstancias, la empresa ENERGOMACHEXPORT S.A. se ha vuelto poco competitiva en los mercados latinoamericanos.

^{8/} Las ventas de autos disminuyeron debido a la pérdida de competitividad provocada por el aumento de los costos de producción, sin que se perfeccionaran la calidad ni la tecnología; esto significa que sus posibilidades de exportación fueron afectadas por problemas de producción internos. Además, en algunos casos, las condiciones de acceso a los mercados resultaron poco favorables. Por ejemplo, en Brasil, el arancel de 70% que protege el sector automotriz nacional (excepto en el caso de los productores del MERCOSUR), eliminó las ventas de autos rusos y cerró el acceso a ese mercado.

Por consiguiente, los países latinoamericanos se han convertido en los principales proveedores de los rubros de exportación regional mencionados, que gracias a su mayor competitividad a nivel mundial llenaron varios nichos vacíos en los mercados de Europa central y oriental. Al mismo tiempo, interesa destacar que las estadísticas del comercio de algunos productos reflejan ciertos sesgos, fenómeno relacionado con el hecho de que algunos rubros se compran en los puertos de llegada (por ejemplo, Rotterdam, Amberes u otro), desde donde se dirigen a los países europeos en cuestión por vía marítima o terrestre. En el caso de Rusia, parte de las importaciones se efectúa a través de los países bálticos, lo que determina que las estadísticas de importación reflejen el país en que se adquirió la mercadería. Este fenómeno se nota, sobre todo, en las importaciones de bananas, ya que aunque provienen en su totalidad de la región latinoamericana, llegan a los puertos de los países de Europa del norte, desde donde se reexportan hacia varios destinos, incluso hacia los países de Europa central y oriental.^{9/}

Dicho fenómeno se explica por los cambios que ha experimentado el comercio exterior a causa de las reformas económicas, antes de las cuales el Estado ejercía el monopolio de dicho comercio a través de grandes empresas públicas que solían adquirir productos de varios rubros, de acuerdo con los fondos planeados y asignados por el fisco. Las reformas han cambiado tal situación: a esas grandes entidades estatales de comercio exterior se agregaron centenares de empresas libres, sin apoyo gubernamental y, por razones económicas, carentes de representantes u oficinas en los países más lejanos. Por ello, muchas de ellas compran las mercancías mencionadas en los grandes puertos europeos de la UE, relativamente mas cercanos, y sin que sea necesario pasar por aduanas. También en el caso de las exportaciones se observan fenómenos similares.

Por otra parte, la situación descrita no introduce un sesgo apreciable en la fisonomía del comercio de algunos productos entre los países de la ALADI y los de Europa central y oriental. De hecho, continúa siendo un fenómeno secundario que casi no cambia la participación de los primeros en los intercambios comerciales de los segundos.

En suma, las reformas económicas y, en particular, la privatización y la eliminación del monopolio estatal del comercio exterior en esos países de Europa, permitieron principalmente que sus mercados internos fueran abastecidos de varios productos alimenticios que mejoraron su patrón de alimentación. En ese contexto, los países de la región se convirtieron en sus principales proveedores de una serie de mercancías.

^{9/} De acuerdo con las estadísticas de Bélgica y Holanda, sus exportaciones de bananas durante el período 1993-1995 representaron desde un tercio hasta tres cuartas partes, aproximadamente, de sus importaciones (FAO, Anuario FAO de comercio, 1995, Roma, 1996).

II. EVOLUCIÓN DEL COMERCIO DE AMÉRICA LATINA CON LOS PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL

A. DINÁMICA DE LAS CORRIENTES COMERCIALES

Durante los años noventa, el comercio entre los países de América Latina y los de Europa central y oriental se ha caracterizado por seguir una tendencia creciente, si bien con ciertos altibajos. En el transcurso del período 1990-1996, tanto las exportaciones como las importaciones han registrado, en promedio, altas tasas de crecimiento (14.9% y 11.8%, respectivamente). Las exportaciones regionales hacia los países europeos en cuestión se mantuvieron al mismo nivel hasta 1994 y sólo en 1995 exhibieron un dinamismo notable, mientras que las importaciones aumentaron a partir de 1992 (véase el cuadro 5). Por otra parte, durante ese período el saldo total del comercio exterior con los países mencionados fue positivo (a pesar de haber sido negativo en 1992 y 1994), con un considerable crecimiento a partir de 1994.

Cuadro 5
VALOR Y PARTICIPACIÓN DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE LA ALADI
HACIA Y DESDE LOS PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL, 1990-1996
(En millones de dólares y porcentajes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Exportaciones (valor)	743	587	787	761	744	1 361	1 712 <u>a/</u>
Importaciones (valor)	454	519	803	761	963	995	887 <u>b/</u>
Intercambio (valor)	1 197	1 106	1 590	1 522	1 707	2 356	2 599
Saldo (valor)	289	68	-16	0	-219	366	825
Exportaciones (porcentaje del total)	0.66	0.53	0.58	0.52	0.44	0.66	0.78
Importaciones (porcentaje del total)	0.55	0.51	0.58	0.50	0.42	0.49	0.70

Fuente: CEPAL, sobre la base de información proveniente de la base de datos estadísticos del comercio externo (COMTRADE).

a/ No incluye información sobre México.

b/ No incluye información sobre Colombia y México.

La importancia de los mercados de Europa central y oriental medida según su participación en las exportaciones e importaciones totales de un país o una región, muestra que constituyen un caso especial, ya que este indicador se redujo hasta 1994, para después registrar un crecimiento notable y en 1996 superar claramente el nivel registrado en 1990. No obstante, la participación de los países europeos considerados en el comercio exterior latinoamericano

todavía no ha llegado a 1%, lo que pone en evidencia su escasa relevancia. La tendencia creciente observada a partir de 1995 aún no puede considerarse estable, sino más bien como un signo promisorio.

Durante el período 1990-1996, el valor de las exportaciones e importaciones desde y hacia la ALADI en el comercio con los países europeos en cuestión ha ido incrementándose y su participación en el intercambio comercial total con todo el mundo se modificó. El valor de las exportaciones de productos alimenticios aumentó paulatinamente y sólo en 1995 y 1996 registró un auge brusco, mientras que en esos mismos años la participación osciló y ascendió hasta alcanzar a 2.7% del total (véase el cuadro 6). Las exportaciones regionales de productos manufacturados, entre otros, exhibieron una tendencia parecida: un aumento de su valor en 1995 y 1996 y ciertas fluctuaciones de la participación en las exportaciones totales (0.3% en 1996). En cuanto a las ventas externas de minerales y metales a todo el mundo y hacia los países de Europa central y oriental, su dinamismo fue escaso y la participación de los últimos en el total se redujo de 1% en 1990 a 0.8% en 1996. El valor de las exportaciones de materias primas agrícolas y combustibles y la participación en ellas tuvieron muy poca relevancia.

Entre las importaciones de la ALADI desde los países de Europa central y oriental se destacan las de productos manufacturados por su tasa de crecimiento (21.8%) y su participación en las importaciones totales (que se elevó de 0.3% en 1990 a 0.6% en 1996). Por otra parte, las importaciones de combustibles desde esos países europeos registraron altibajos y, entre todos los grupos de productos, su participación en el total (1.7% en 1996) fue la mayor (véase el cuadro 7). Al mismo tiempo, cayó la participación de las importaciones de minerales y metales (de 1.1% en 1990 a 0.6% en 1996), si bien tanto sus valores como dicha proporción experimentaron ciertas fluctuaciones durante el período, con una tendencia a la baja. También el valor y la participación de la región en las importaciones de productos alimenticios desde todo el mundo presentó una curva descendente. Con respecto a las materias primas agrícolas, cuya importación desde esos países europeos a principios de los años noventa era casi nula, luego aumentó, con una participación oscilante entre 1.5% y 2.5% del total importado.

La estructura por grupos de productos de las exportaciones e importaciones latinoamericanas hacia y desde los países de Europa central y oriental constituye un fenómeno especial. Durante el período de reformas, así como anteriormente, los productos alimenticios representaban aproximadamente dos tercios de las exportaciones latinoamericanas hacia esos países europeos. La expansión de las exportaciones latinoamericanas totales destinadas a ellos se mantuvo debido al incremento de las de productos alimenticios. La participación de los minerales y metales se redujo a la mitad: de 18% en 1990 a 9% en 1996, mientras que el valor de esas exportaciones a los países en cuestión experimentó algunas bajas para luego elevarse en 1996, superando el nivel anotado en 1990. Por otra parte, la participación de las manufacturas, que se mantenía, en promedio, entre 9% y 11%, con altibajos naturales, en 1996 ascendió repentinamente a 21%, a raíz del incremento de las exportaciones de maquinaria y equipo de transporte. En cuanto a las materias primas agrícolas y combustibles, su participación es de poca relevancia y, en conjunto, representan cerca de 2% del total, en promedio.

Cuadro 6
ALADI: VALOR Y PARTICIPACIÓN DE LAS EXPORTACIONES HACIA LOS PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL (ECO) Y EL MUNDO, 1990-1996
(En millones de dólares y porcentajes)

	1990			1991			1992			1993			1994			1995			1996		
	ECO	Mundo	%	ECO	Mundo	%	ECO	Mundo	%	ECO	Mundo	%	ECO	Mundo	%	ECO	Mundo	%	ECO	Mundo	%
Productos alimenticios	499	26 479	1.88	386	26 974	1.43	525	28 551	1.84	543	29 473	1.84	529	36 679	1.44	1 090	42 568	2.56	1 173	43 602	2.69
Materias primas agrícolas	24	4 063	0.59	12	4 049	0.30	3	4 129	0.07	4	4 073	0.10	4	5 225	0.08	8	7 840	0.10	13	6 102	0.21
Minerales y metales	137	13 937	0.98	138	13 235	1.04	138	13 182	1.05	76	11 888	0.64	119	13 775	0.86	131	18 715	0.70	151	17 704	0.85
Combustibles	1	30 492	0.00	0	25 115	0.00	16	24 842	0.06	12	24 561	0.05	3	25 761	0.01	7	29 840	0.02	12	33 363	0.04
Maquinas y equipo de transporte	4	13 696	0.03	4	15 386	0.03	7	30 631	0.02	28	36 876	0.08	10	44 788	0.02	33	54 369	0.06	193	64 373	0.30
Otras manufacturas	77	24 390	0.32	47	26 465	0.18	98	33 578	0.29	98	38 309	0.26	78	43 078	0.18	92	52 828	0.17	170	53 318	0.32
Total manufacturas	81	38 086	0.21	51	41 851	0.12	105	64 209	0.16	126	75 185	0.17	88	87 866	0.10	125	107 197	0.12	363	117 691	0.31
Total	743	113 056	0.66	587	111 225	0.53	787	134 914	0.58	761	145 180	0.52	744	169 306	0.44	1 361	206 160	0.66	1 712	218 461	0.78

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial proveniente de la base de datos estadísticos del comercio externo (COMTRADE).

Cuadro 7
ALADI: VALOR Y PARTICIPACIÓN DE LAS IMPORTACIONES DESDE LOS PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL (ECO) Y EL MUNDO, 1990-1996
(En millones de dólares y porcentajes)

	1990			1991			1992			1993			1994			1995			1996		
	ECO	Mundo	%	ECO	Mundo	%	ECO	Mundo	%	ECO	Mundo	%	ECO	Mundo	%	ECO	Mundo	%	ECO	Mundo	%
Productos alimenticios	84	9 107	0.92	99	10 118	0.9	54	12 540	0.4	41	12 998	0.3	44	16 484	0.2	61	17 613	0.3	33	12 697	0.2
Materias primas agrícolas	1	2 532	0.04	1	2 830	0.0	70	3 260	2.1	104	3 915	2.6	74	4 187	1.7	45	5 018	0.9	44	2 982	1.4
Minerales y metales	34	2 985	1.14	47	3 178	1.4	23	3 536	0.6	17	3 489	0.4	26	4 036	0.6	29	5 291	0.5	21	3 400	0.6
Combustibles	152	10 002	1.52	102	9 748	1.0	92	10 293	0.8	96	10 105	0.9	152	9 959	1.5	171	12 257	1.4	192	11 387	1.6
Maquinaria y equipo de transporte	84	31 395	0.27	132	34 179	0.3	287	61 109	0.4	261	68 840	0.3	213	75 923	0.2	152	84 215	0.1	120	51 095	0.2
Otras manufacturas	99	27 191	0.36	138	40 924	0.3	278	48 227	0.5	242	53 630	0.4	454	72 538	0.6	538	80 652	0.6	478	45 198	1.0
Total manufacturas	183	58 586	0.31	270	75 103	0.3	564	109 336	0.5	503	122 469	0.4	667	148 450	0.4	689	164 867	0.4	597	96 294	0.6
Total	454	83 212	0.55	519	100 977	0.5	803	138 966	0.5	761	152 976	0.5	963	183 126	0.5	995	205 046	0.4	887	126 760	0.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial proveniente de la base de datos estadísticos del comercio externo (COMTRADE).

La estructura de estas importaciones durante el período 1990-1996 experimentó cambios en todos sus componentes. La participación de los productos manufacturados en las importaciones totales aumentó de dos quintas partes a dos tercios. Ese fenómeno se produjo a pesar de una disminución de 18% a 13% de la participación de la maquinaria y equipo de transporte, mientras que la de otros productos manufacturados creció de 22% a 54%. Las materias primas agrícolas, que casi no se importaban a principios de los años noventa, representaron 5% en 1996. Por su parte, los productos alimenticios, cuya participación en las importaciones era de más de 18% en 1990, fueron perdiendo dinamismo hasta llegar a menos de 4% en 1996. También bajó la proporción correspondiente a minerales y metales, de 7% a 2%, aproximadamente. El valor de los combustibles importados declinó hasta 1992 y luego tuvo una subida brusca entre 1994 y 1996, aunque su participación en las importaciones descendió de 33% en 1990 a 22% en 1996.

Desde el punto de vista de la distribución geográfica del intercambio comercial entre los países de la ALADI y los cinco países europeos examinados, la mayor participación en las exportaciones e importaciones hacia y desde Europa central y oriental correspondió a Rusia (véase el cuadro 8), lo que resulta natural debido a su tamaño y su población, que casi duplica la de los otros cuatro países en conjunto. La República Checa registró la proporción mínima, en general de un dígito, hecho atribuible a los sucesos políticos envueltos en la escisión de Checoslovaquia. En ese contexto, la participación de Polonia, Hungría y Rumania en las exportaciones de la ALADI sufrió altibajos y descensos, mientras que la de Rusia experimentó un notable incremento; también se elevó la mínima participación de la República Checa. En las importaciones de la ALADI, la participación de Rusia y la República Checa se redujo, aunque Rusia conservó su lugar como principal socio entre los cinco países en cuestión. Polonia, que ocupa el segundo lugar, también mostró altibajos y ciertos descensos de su participación. La de Hungría tuvo algún aumento, mientras que la de Rumania experimentó un notable ascenso.

Cuadro 8
ALADI: PARTICIPACIÓN COMPARATIVA EN EL COMERCIO EXTERIOR DE LOS CINCO PAÍSES
DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL, 1992-1996 a/

	Exportaciones					Importaciones				
	1992	1993	1994	1995	1996	1992	1993	1994	1995	1996
Polonia	26.5	21.9	25.7	13.4	18.9	31.4	23.5	22.9	27.8	26.7
Hungría	21.3	11.3	14.4	6.9	7.0	6.2	6.5	3.7	8.7	8.8
Rep. Checa	-	1.1	1.5	0.6	2.3	-	10.0	13.0	6.0	6.7
Rumania	10.4	9.1	10.3	10.2	12.1	4.4	9.4	10.1	13.1	13.7
Rusia	41.8	56.6	48.1	68.9	59.7	58.0	50.7	50.4	44.3	44.1
Total cinco países	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial proveniente de la base de datos estadísticos del comercio externo (COMTRADE).

a/ Los años 1990 y 1991 fueron omitidos por no disponerse de información sobre el comercio de la República Checa y Rusia, que formaban parte de otros estados.

La mayor parte del intercambio comercial de los países de la ALADI es efectuada por Brasil y Argentina. Durante el período 1993-1996, la participación de ambos en las exportaciones anuales de la ALADI hacia los cinco países europeos bordeó 70% (Argentina cerca de 14% y Brasil 56%). Las proporciones correspondientes a los demás miembros de la agrupación fueron mucho menores: Chile, 8.6%; Ecuador, 7.6%; México, 5%; Colombia, 3.2%; Perú, 2.5%; y Venezuela, 2.3%. Esos valores promedios encubren grandes diferencias en cuanto al valor de las exportaciones de cada país latinoamericano. Así, las de Brasil a Rusia durante el período 1993-1996 representaron más de 30% del total de las ventas externas de la ALADI a los cinco países europeos, mientras que la parte de Argentina fue de sólo 8%. Entre esos mismos años, las exportaciones brasileñas a Polonia alcanzaron a 10% del total y las de Argentina a menos de 2%. Con respecto a Hungría, Rumania y la República Checa, la participación de Brasil fue de 7%, 6% y cerca de 1%, respectivamente. De esta manera, las ventas brasileñas a cada uno de los países europeos representaron más de la mitad del total exportado por la ALADI con ese destino.

Más de 80% de las importaciones totales de la ALADI desde los países en cuestión correspondió a Argentina (15%), Brasil (42%), Colombia (10%), y México (13%). Las participaciones del resto fueron mínimas: Chile, 7%; Ecuador, 3.2%; Perú, 3.3%; Uruguay, 2.5%; y Venezuela, 2.3%. Además, las importaciones anuales fluctuaron menos que las exportaciones. Si bien con respecto a las importaciones de la ALADI desde cada uno de los cinco países europeos la diferencia en favor de Brasil fue un poco menos marcada que en el caso de las exportaciones, durante el período 1993-1996 representaron aproximadamente 45% de las importaciones de la ALADI, mientras que a sus importaciones desde Rusia les correspondió una quinta parte de las efectuadas por esa agrupación.

B. DINÁMICA DEL COMERCIO DE LOS PRINCIPALES RUBROS

Entre los numerosos productos que son objeto de intercambio entre América Latina y los países de Europa central y oriental, algunos tienen un papel predominante y determinan en gran medida el desarrollo de este comercio. En 1996, cuatro productos básicos (tortas oleaginosas y aceites vegetales, café, banano y azúcar), con un grado mínimo de procesamiento, constituyeron la mitad de las exportaciones de la ALADI hacia dichos países europeos. En las importaciones de la ALADI, también casi la mitad correspondió a cuatro rubros, de los cuales tres son bienes manufacturados (fertilizantes, productos de la industria metalúrgica y vehículos de transporte y de carga) y el otro un producto básico (carbón).

a) Exportaciones

Durante el período 1990-1996, el valor de las exportaciones de tortas oleaginosas y aceites vegetales declinó hasta 1994 y luego registró un ascenso, para quedar ligeramente por debajo de su nivel inicial: de 305 millones de dólares a 294 millones. En el curso de esos años, dos quintas partes de esas ventas externas tuvieron su origen en Argentina y tres quintas partes en Brasil.

Las exportaciones de café (en grano y soluble) crecieron de 76 millones a 245 millones de dólares, es decir, a una tasa anual promedio de 21%. Este aumento se debió en su mayor parte a Brasil, que aportó 70% de las ventas de café efectuadas por la ALADI a los cinco países europeos y registró la tasa de crecimiento más alta (30%), mientras que el valor exportado por otros productores experimentó una reducción. El café soluble representó más de 70% del valor exportado. Este producto fue vendido a Europa central y oriental por nueve países de la ALADI, incluido Chile, donde no se cultiva el café.^{10/}

Las exportaciones de banano se incrementaron de 13 millones de dólares en 1990 a 100 millones en 1996 y se distinguieron por presentar las más altas tasas de crecimiento promedio anual (40%). De esas exportaciones, más de 85% procedió de Ecuador y el resto, de Colombia.^{11/}

Con respecto al azúcar, las ventas externas aumentaron de 3 millones de dólares en 1991 a 204 millones en 1996 y provinieron casi en su totalidad de Brasil; la participación de México y Colombia fue mínima. Las exportaciones de este producto se destinaron principalmente a Rusia, y una parte a Rumania.

La característica de las ventas externas de minerales y concentrados no ferrosos (cobre, zinc, plomo, estaño, aluminio y metales preciosos) fueron las fluctuaciones del valor exportado, cuyo total depende considerablemente de la disponibilidad de información estadística en la base de datos, que presenta grandes vacíos. Sin embargo, se puede estimar que el valor de esas exportaciones subió de 32 millones de dólares en 1990 a 54 millones en 1996.

b) Importaciones

Entre 1990 y 1996 se observó un vertiginoso crecimiento de las importaciones de fertilizantes efectuadas por la ALADI desde Europa central y oriental. El valor de dichas importaciones aumentó a una tasa promedio anual de 53% que lo elevó de 14 millones de dólares a 179 millones. De esas compras, la mitad fue realizada por Brasil, una quinta parte, por Argentina y una décima parte, por Colombia; el resto se distribuyó entre otros países de la ALADI.

Las importaciones de productos de la industria metalúrgica mostraron un dinamismo extraordinario, ya que su valor aumentó de 6 millones de dólares en 1990 a 155 millones en 1996, a una tasa promedio anual de 70%. Este rubro incluye varios tipos de desbastes cuadrados y rectangulares (blooms), desbastes planos (slabs), desbastes en rollos para relaminación, varillas para trefilar, otras barras y varillas, planchas y chapas de distinto espesor, perfiles, carriles y

^{10/} Los países de Centroamérica también son proveedores importantes de café para los países de Europa central y oriental.

^{11/} Centroamérica, y en especial Costa Rica, aporta una proporción considerable de las importaciones de banano de los países de Europa central y oriental.

elementos para vías férreas. El valor de esas importaciones mantuvo un nivel más alto y estable durante el trienio 1994-1996. Todos los países de la ALADI, excepto Bolivia, adquirieron esos productos, pero los principales importadores fueron México y Colombia, hacia donde se dirigió más de una cuarta parte del total, y Argentina, con un sexto.

Los medios de transporte de pasajeros y de carga fueron importados por todos los países de la ALADI. El valor de esas compras externas aumentó de 6 millones de dólares en 1990 a 139 millones en 1993 y luego bajó a 24 millones en 1996. La participación de este rubro en las importaciones de maquinaria y equipo de transporte mostró una trayectoria parecida. Durante el período considerado, los mayores importadores fueron Chile, con un tercio del total correspondiente a la ALADI, Colombia, con una quinta parte, y Argentina, con un sexto.

Las importaciones del carbón y coque descendieron de 117 millones de dólares en 1990 a 83 millones en 1992, para luego alcanzar a 123 millones en 1996. Fueron efectuadas por Brasil (principalmente desde Polonia) y se caracterizaron por la declinación del valor y la participación del carbón y el ascenso de ambos indicadores en el caso del coque. En 1990, sólo se importó carbón, mientras que en 1996 la participación del coque alcanzó a tres quintas partes del total.

En el caso de varios productos exportados e importados no se han configurado relaciones estables entre agentes económicos de América Latina y Europa central y oriental, sino que han sido objeto, en su mayoría, de actos de compraventa irregulares, aislados o esporádicos que pueden efectuarse entre agentes comerciales de la región y otras zonas.

C. DESARROLLO DE LAS CORRIENTES COMERCIALES

El comercio de los países de la ALADI con los de Europa central y oriental se caracteriza por diferir tanto en cuanto al valor y volumen de sus exportaciones e importaciones como a su participación en el intercambio comercial. El papel de cada país latinoamericano en dichos intercambios es específico y su comercio presenta particularidades propias. Por consiguiente, a continuación se analiza el comercio de varios países de la ALADI con los de Europa central y oriental.

1. Argentina

Durante el período 1990-1996, el balance comercial de Argentina con los países de Europa central y oriental fue positivo, excepto en 1994 y 1995, debido a fluctuaciones en las exportaciones del país. Éstas se caracterizaron por el papel predominante de los productos alimenticios y la significativa participación de los productos manufacturados, que constituyeron cerca de tres cuartos y un cuarto, respectivamente, del total exportado durante el período. El valor de estas ventas externas mostró altibajos y profundas caídas (véase el cuadro 9). Las exportaciones totales crecieron a mayores tasas promedio anuales (11.5%) que las destinadas a los países de Europa central y oriental (10%), de lo que resultó una reducción de la participación de esos países en las

ventas externas argentinas, que fue apenas superior a 1%, sin exhibir una tendencia clara. La comparación con el valor y la participación en el total de otros grupos de productos exportados indica su poca relevancia en las ventas externas argentinas.

Cuadro 9
ARGENTINA: EXPORTACIONES A LOS CINCO PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL, 1990-1996
(En millones de dólares y porcentajes)

	1990		1991		1992		1993		1994		1995		1996	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
Productos alimenticios	126	1.81	122	1.70	152	2.04	103	1.42	29	0.35	91	0.87	200	1.62
Materias primas agrícolas	2	0.41	0	0.00	0	0.00	1	0.43	0	0.00	1	0.12	0	0.00
Minerales y metales	1	0.33	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00
Combustibles	1	0.10	0	0.00	14	1.29	12	0.97	1	0.06	6	0.28	2	0.06
Productos manufacturados	23	0.63	10	0.29	36	1.11	54	1.27	36	0.68	27	0.38	66	0.91
Total	152	1.23	132	1.10	202	1.65	170	1.30	66	0.42	125	0.60	269	1.13

Fuente: CEPAL, sobre la base de información proveniente de la base de datos estadísticos del comercio externo (COMTRADE).

Más de 70% del valor exportado por Argentina a esos países europeos correspondió a seis subgrupos, entre los cuales se cuentan tortas oleaginosas, tubos de acero sin soldadura, aceite de maravilla, habas de soja, cuero, pieles y prendas de vestir de piel. Los primeros tres subgrupos representaron casi tres quintas partes del total.

Las importaciones argentinas desde Europa central y oriental, por el contrario, registraron un crecimiento continuo durante este período. Sus tasas anuales fueron muy altas (32%), si bien algo inferiores a las de las importaciones totales (34%), y su participación en estas últimas tuvo una leve reducción. En promedio, este indicador se situó en 0.7% del total (véase el cuadro 10).

En la estructura de las importaciones argentinas desde Europa central y oriental se destacaron los productos manufacturados, cuya participación creció de 70% a 90%, aproximadamente, durante el período, en tanto que la de los combustibles se redujo de 30% a 7%. Las compras de otros productos fueron esporádicas y su valor y participación en esas importaciones totales reflejan su mínima relevancia en las adquisiciones argentinas en el exterior.

Cuadro 10
 ARGENTINA: IMPORTACIONES DESDE LOS CINCO PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL, 1990-1996
 (En millones de dólares y porcentajes)

	1990		1991		1992		1993		1994		1995		1996	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
Productos alimenticios	0	0.00	15	3.36	6	0.68	1	0.11	1	0.09	2	0.18	2	0.17
Materias primas agrícolas	0	0.00	0	0.00	0	0.00	6	1.86	1	0.29	0	0.00	0	0.00
Minerales y metales	0	0.00	0	0.00	0	0.00	1	0.26	0	0.00	4	0.73	2	0.33
Combustibles	10	2.97	4	0.85	8	1.84	6	1.46	16	2.48	3	0.35	12	1.35
Productos manufacturados	24	0.77	39	0.58	71	0.55	95	0.64	107	0.56	133	0.77	167	0.81
Total	35	0.86	58	0.70	86	0.58	108	0.64	126	0.58	142	0.71	184	0.77

Fuente: CEPAL, sobre la base de información proveniente de la base de datos estadísticos del comercio externo (COMTRADE).

Las importaciones que efectuó Argentina desde los países europeos considerados fueron más diversificadas que sus exportaciones. Más de dos quintas partes correspondieron a cinco subgrupos (abonos varios, incluso abonos químicos nitrogenados, perfiles de acero, automóviles para pasajeros y sales metálicas de ácidos inorgánicos). Un conjunto de 32 subgrupos representó 80% de las importaciones del país desde Europa central y oriental.

Durante los años considerados, las importaciones de abonos y perfiles metálicos se caracterizaron por una tendencia creciente, en particular a partir de 1993. En el caso de otros subgrupos, las tendencias no fueron explícitas o sus importaciones constituyeron hechos discontinuos o aislados, debido a que en general llenan nichos de mercado muy reducidos y específico. Por ejemplo, el valor de las compras externas de rodamientos fluctuó entre 2 millones y 4 millones de dólares, aproximadamente y el de la leche y crema (principalmente en polvo) entre 8 millones y cero.

En el curso de los años 1993 a 1996, más de tres quintas partes del valor total de las exportaciones argentinas a los países en cuestión correspondió a Rusia, poco más de un quinto a Rumania, y 13% a Polonia. A la vez, más de la mitad de las importaciones procedieron de Rusia, cerca de un cuarto de Rumania, un quinto, aproximadamente, de Polonia y alrededor de 7%, de Hungría y la República Checa en conjunto.

2. Brasil

Brasil, en su calidad de principal socio comercial latinoamericano de los países de Europa central y oriental, intercambia con éstos varios productos, tanto básicos como manufacturados. Durante

el período 1990-1996, el balance comercial de Brasil con los cinco países europeos considerados fue positivo, excepto en 1992, y el saldo acumulado alcanzó a 1 110 millones de dólares. Al comenzar las reformas en esos países europeos, el valor de las exportaciones brasileñas se redujo, para luego subir sostenidamente a partir de 1992, sin altibajos ni caídas.

Las tasas anuales de crecimiento de las exportaciones a los cinco países europeos (13%) superaron las registradas por las exportaciones totales (7%); como resultado, la participación de esos países en las ventas externas del Brasil aumentó de 1.3% en 1990 a 1.8% en 1996. Las exportaciones de productos alimenticios a esos países crecieron más dinámicamente que las destinadas al mundo en su conjunto, por lo que también se incrementó su participación en las exportaciones totales de alimentos (véase el cuadro 11). A principios de los años noventa, este indicador registró una tendencia descendente en el caso de los productos manufacturados y luego subió en 1995 y 1996, mientras que en el de los minerales y metales, la declinación de su valor determinó que apenas superara 1% en 1995 y 1996.

En la estructura de exportación, el papel predominante correspondió a los productos alimenticios, cuya participación en esas exportaciones creció de 66% en 1990 a 80% en 1996. La de los minerales y metales se redujo en ese lapso de 23% a 7%, con ciertas fluctuaciones. La participación de los productos manufacturados osciló, pero se mantuvo entre 9% y 11%. Las tortas oleaginosas fueron el principal producto de exportación hacia esos países europeos, correspondiéndoles un cuarto del total. El café, soluble y en grano, alcanzó a casi 23%, el azúcar (sin refinar y refinado), a 19%; el mineral de hierro y los concentrados no aglomerados bordearon 6%; el tabaco y los cigarrillos, 4%; y el calzado, poco menos de 3%. Vale destacar que estas últimas crecieron espectacularmente, de 0.3 millones de dólares en 1990 a 38 millones en 1996.

Cuadro 11
BRASIL: EXPORTACIONES A LOS CINCO PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL, 1990-1996
(En millones de dólares y porcentajes)

	1990		1991		1992		1993		1994		1995		1996	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
Productos alimenticios	272	3.13	168	2.13	263	2.88	327	3.34	326	2.59	732	5.52	701	4.91
Materias primas agrícolas	4	0.38	1	0.10	1	0.09	1	0.09	1	0.07	2	0.08	1	0.06
Minerales y metales	96	2.23	84	1.85	43	1.00	58	1.41	69	1.64	53	1.11	61	1.27
Combustibles	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	9	2.10
Productos manufacturados	40	0.24	26	0.15	36	0.17	52	0.23	39	0.16	57	0.22	97	0.37
Total	412	1.31	279	0.88	343	0.95	438	1.13	435	1.00	843	1.81	870	1.82

Fuente: CEPAL, sobre la base de información proveniente de la base de datos estadísticos del comercio externo (COMTRADE).

En contraste con las exportaciones, las importaciones brasileñas desde los países de Europa central y oriental se expandieron a tasas más bajas (11%) que las totales (16%), hecho que llevó a que la participación de esos países en las importaciones totales se redujera de 1.1% en 1990 a 0.8% en 1996. También disminuyó la de los productos alimenticios y minerales y metales e incluso decreció el valor importado de esos rubros (véase el cuadro 12). Los combustibles mostraron un leve aumento de su participación, mientras que la de los productos manufacturados, después de ascender, registró una tendencia declinante. En cuanto a las materias primas agrícolas, su participación subió repentinamente de cero a 11% en 1992, y luego comenzó a disminuir año tras año.

En la estructura de las importaciones brasileñas desde los países en cuestión, los productos manufacturados tuvieron un crecimiento notable, de 24% en 1990 a 46% en 1996. A la vez, la participación de los combustibles bajó de 47% a 37%, con una caída abrupta a 22% en 1992 y ulteriores subidas. La de los minerales y metales también mostró un brusco descenso, de 13% en 1990 y 18% en 1991 a 6% en 1992 y 4% en los años siguientes. La participación de las importaciones brasileñas de productos alimenticios siguió un trayectoria semejante a la de los minerales y metales: de 16% y 19% en 1990 y 1991 a 4% en 1992, nivel que aproximadamente se mantuvo hasta 1996. Por su parte, las materias primas agrícolas aparecieron en la estructura de importaciones de ese origen sólo en 1992 y 1993, con una participación de 17% y 22%, respectivamente, pero luego se situaron en torno de 9%.

Cuadro 12
BRASIL: IMPORTACIONES DESDE LOS CINCO PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL, 1990-1996
(En millones de dólares y porcentajes)

	1990		1991		1992		1993		1994		1995		1996	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
Productos alimenticios	39	1.85	49	1.90	15	0.70	15	0.56	11	0.28	16	0.28	17	0.28
Materias primas agrícolas	0	0.00	0	0.00	66	11.0	75	6.39	67	5.83	40	2.76	43	2.80
Minerales y metales	32	2.91	46	4.16	22	2.18	13	1.29	18	1.50	17	0.92	18	0.92
Combustibles	117	1.93	97	1.76	84	1.52	89	1.57	114	2.15	168	2.58	178	2.58
Productos manufacturados	59	0.47	58	0.44	190	1.45	146	0.87	146	0.61	208	0.54	221	0.55
Total	247	1.10	250	1.09	377	1.69	339	1.24	356	1.00	450	0.84	477	0.84

Fuente: CEPAL, sobre la base de información proveniente de la base de datos estadísticos del comercio externo (COMTRADE).

Durante el quinquenio 1990-1994, en las importaciones brasileñas desde los cinco países considerados ningún subgrupo se destacó por un crecimiento notable, sino que más bien se observaron fluctuaciones de sus valores. En 1995 y 1996 su expansión reflejó el auge de las importaciones de varios subgrupos.

Durante el período examinado, casi 30% de las importaciones brasileñas correspondió a carbón y coque; poco menos de 16%, a los abonos, principalmente potásicos; 6%, al azufre; y 3%, a varios tipos de alcohol para industrias. Las importaciones de algodón no peinado, que representaron 12% del total, constituyen un fenómeno particular y demuestran que algunos países de Europa del este (principalmente, Rusia) reexportaron parte de sus compras de este producto en los países de Asia central de la ex URSS. En suma, cerca de dos tercios del valor importado por Brasil correspondieron a los cinco subgrupos mencionados.

En el curso de los años 1993 a 1996, el socio comercial más importante de Brasil en Europa central y oriental fue Rusia, que absorbió 55% de sus exportaciones con ese destino y proveyó 46% de sus importaciones de ese origen. Le siguieron Polonia, con 19% y 37%. Rumania, con 12% y 8%, y Hungría, con 13% y 9%, respectivamente.^{12/}

3. Chile

Durante el período 1990-1996, el balance comercial de Chile con los cinco países europeos en cuestión presentó un saldo total positivo de más 100 millones de dólares, si bien en 1990, 1992 y 1993 se registraron saldos negativos. La dinámica de las exportaciones chilenas a Europa central y oriental fue vertiginosa, con tasas anuales promedio de 67%. La participación de este grupo de países en las exportaciones chilenas creció de menos de 0.1% en 1990 a 1.0% en 1996, fenómeno que se explica por razones tanto económicas como políticas. Los principales rubros que Chile exporta a esos países europeos son minerales y metales y productos alimenticios; las materias primas agrícolas y los productos manufacturados tienen poca relevancia (véase el cuadro 13).

Los minerales y metales (que incluyen los de cobre y zinc y sus concentrados), constituyeron más de dos quintas partes de las ventas chilenas a esos países, y su participación en las exportaciones totales de esos productos mostró un crecimiento, si bien con altibajos. También se destacaron las ventas externas de productos alimenticios (preparados que incluyen extractos, esencias, concentrados, condimentos, sopas y caldos en polvo, salsas, café soluble y pescado en conserva), cuyas altas tasas de crecimiento imprimieron dinamismo al total de las exportaciones chilenas. Vale señalar que en 1990 las ventas externas de alimentos fueron nulas, mientras que en 1996 su valor se elevó a 118 millones de dólares, casi 3% de las exportaciones totales de esos rubros.

^{12/} Según las estadísticas oficiales, a la República Checa le correspondió aproximadamente 1% del intercambio comercial de Brasil con los países de Europa central y oriental, pero esa baja participación no refleja la realidad, sino sólo la falta de datos sobre el comercio entre Brasil y dicho país durante algunos años.

Cuadro 13
CHILE: EXPORTACIONES A LOS CINCO PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL, 1990-1996
(En millones de dólares y porcentajes)

	1990		1991		1992		1993		1994		1995		1996	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
Productos alimenticios	0	0.00	1	0.04	4	0.15	10	0.39	29	0.98	117	3.11	118	2.86
Materias primas agrícolas	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	1	0.07	2	0.09	2	0.13
Minerales y metales	5	0.11	32	0.76	84	1.86	17	0.43	24	0.50	35	0.47	32	0.46
Combustibles	0	0.00	0	0.00	2	6.06	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00
Productos manufacturados	2	0.17	1	0.06	2	0.13	1	0.06	2	0.09	1	0.04	3	0.11
Total	7	0.08	34	0.38	91	0.92	29	0.31	56	0.49	156	0.98	155	1.01

Fuente: CEPAL, sobre la base de información proveniente de la base de datos estadísticos del comercio externo (COMTRADE).

En el bienio 1995-1996, los productos alimenticios finales, que contienen mayor valor agregado, representaron tres cuartas partes del total en la estructura de las exportaciones chilenas a los países europeos en cuestión. A la vez, la proporción correspondiente a minerales y metales bajó de casi la totalidad a una quinta parte. En suma, cinco subgrupos de exportación constituyeron más de 90% del total.

El comportamiento de las importaciones chilenas desde los cinco países europeos durante el período considerado fue bastante dinámico (una tasa anual de 21%), pero no comparable con el de las exportaciones. Más de 90% de esas compras correspondieron a diversos productos manufacturados y un porcentaje mínimo, a productos alimenticios, principalmente leche en polvo. Ningún subgrupo importado registró un crecimiento notable, sino más bien fluctuaciones. Entre los de primera importancia figuraron los vehículos de pasajeros y de carga, las planchas y chapas laminadas de acero, los perfiles de acero, los abonos minerales y los tractores de ruedas, entre otros. Sólo la participación de los automóviles de pasajeros fue importante, cercana a un tercio de esas importaciones, mientras que la de cada uno de los demás subgrupos se midió en porcentajes de un dígito. De dichas importaciones chilenas, 80% estuvo constituido por 20 subgrupos.

En el transcurso del período 1993-1996, más de tres cuartas partes de las exportaciones chilenas a los países europeos en cuestión se destinaron a Rusia, 14% a Polonia y 7% a Rumania. A Hungría y a la República Checa les correspondieron proporciones de menos de un punto porcentual. Con respecto a las importaciones, más de la mitad procedió de Rusia, sobre 15% de Polonia, cerca de 15% de Rumania, 14% de la República Checa y más de 5% de Hungría.

4. Colombia

El balance comercial de Colombia con los países de Europa central y oriental arrojó un saldo total negativo de 135 millones de dólares en el curso del período 1990-1995, si bien en 1990 y 1991 el resultado fue positivo.^{13/} Dicha diferencia en contra se produjo debido a que las exportaciones de Colombia a esos países europeos no crecieron, permaneciendo a un nivel promedio de 42 millones de dólares, mientras que las importaciones registraron tasas de expansión muy altas (33%).

De las ventas externas colombianas a esos países europeos, entre 95% y 97% correspondió a productos alimenticios. El café en grano y soluble representó casi tres quintas partes del total, las bananas, casi una quinta parte, y el azúcar y otros productos, el resto. En 1995, Colombia exportó remolcadores y estructuras flotantes, lo que distorsionó la estructura de sus ventas externas de ese año. La participación de los países considerados en las exportaciones de Colombia registró una tendencia a la baja que la llevó de 0.65% en 1990 a 0.42% en 1996.

La participación en el total de las importaciones colombianas desde esos países aumentó de 0.58% en 1990 a 0.86% en 1995. Casi en su totalidad fueron compras de productos manufacturados (véase el cuadro 14), entre los cuales los mayores valores importados correspondieron a automóviles de pasajeros, abonos químicos y productos de la industria metalúrgica (planchas y chapas de diversos tipos y espesores, perfiles de acero), que en conjunto representaron tres quintas partes de ese total. Otros productos importados que se destacaron fueron los rieles para ferrocarril, las máquinas herramientas para cortar metales, los repuestos para vehículos de transporte y los rodamientos. En suma, 19 subgrupos constituyeron 80% de las importaciones. Ninguno de los subgrupos tendió a crecer y su desempeño fue más bien fluctuante.

De las exportaciones colombianas a esos cinco países, más de la mitad se destinó a Rusia, un tercio a Polonia, una décima parte a la República Checa, y 5%, aproximadamente, a Hungría y Rumania. En el caso de las importaciones, casi la mitad procedió de Rusia, una quinta parte de Rumania, 14% de Polonia y la República Checa y cerca de 3% de Hungría.

^{13/} En el banco de datos COMTRADE no se dispone de estadísticas sobre el comercio exterior de Colombia para 1996.

Cuadro 14
COLOMBIA: IMPORTACIONES DESDE LOS CINCO PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL, 1990-1996
(En millones de dólares y porcentajes)

	1990		1991		1992		1993		1994		1995		1996	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
Productos alimenticios	0	0.00	0	0.00	1	0.16	0	0.00	1	0.09	0	0.00	...	...
Materias primas agrícolas	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	...	...
Minerales y metales	2	1.04	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	...	...
Combustibles	8	2.66	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	...	...
Productos manufacturados	19	0.48	34	0.86	44	0.84	70	0.85	86	0.86	118	1.03	...	...
Total	29	0.58	35	0.70	45	0.67	71	0.72	87	0.73	119	0.86	...	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de información proveniente de la base de datos estadísticos del comercio externo (COMTRADE).

5. México

En el período 1990-1995, el balance comercial de México con los países de Europa central y oriental fue negativo, con un saldo acumulado de más de 520 millones de dólares.^{14/} Las exportaciones mexicanas destinadas a esos países no mostraron ninguna tendencia clara, sino un estancamiento con ciertas oscilaciones, y su valor promedio anual fue de 14 millones de dólares. La participación de dichas exportaciones en las ventas externas mexicanas totales registró el nivel más bajo (unas centésimas de punto porcentual). Aproximadamente dos tercios de esas exportaciones fueron de productos alimenticios, entre los cuales figuraron café en grano, cigarrillos, bananas y azúcar. A éstos se agregaron hilados de fibras sintéticas y algunos repuestos para máquinas de escribir, entre otros.

Diferente ha sido el comportamiento observado de las importaciones mexicanas desde esos países europeos, ya que han crecido a un ritmo irregular, con tasas promedio de 9%. Sin embargo, la participación de dichos países en las compras externas de México tendió a reducirse (véase el cuadro 15). En la estructura de importaciones, la proporción de los productos alimenticios disminuyó de la mitad a una cuarta parte, mientras que la de los productos manufacturados aumentó de un tercio a dos tercios, aproximadamente. Las demás importaciones fueron de carácter esporádico.

^{14/} En el banco de datos COMTRADE sólo se dispone de información estadística sobre México hasta el año 1995.

Entre los productos alimenticios se destacaron las semillas de colza, los extractos de malta de uso dietético, la leche y crema en polvo, y las bebidas alcohólicas, que constituyeron en promedio una cuarta parte de esas importaciones. Entre los productos manufacturados cabe mencionar los de la industria metalúrgica, que pertenecen a diversos subgrupos: hierro y acero en desbastes cuadrados y rectangulares, y en rollos para relaminación, barras y varillas, planchas y chapas de diversos espesores, que representaron casi una cuarta parte de las importaciones de ese origen. A los subgrupos consignados se agregaron los siguientes: turbinas hidráulicas, generadores eléctricos, máquinas herramientas para cortar metales, telares y máquinas de tejer, máquinas y aparatos para el hilado de materias textiles, lámparas y tubos eléctricos, níquel y sus aleaciones en bruto, aluminio y sus aleaciones en bruto, látex de caucho sintético, fertilizantes, varios antibióticos, rodamientos y artículos de vidrio. La mitad del valor de esas importaciones corresponde a 8 subgrupos de mercancías y 80%, a 30 subgrupos.

Cuadro 15
MÉXICO: IMPORTACIONES DESDE LOS CINCO PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL, 1990-1996
(En millones de dólares y porcentajes)

	1990		1991		1992		1993		1994		1995		1996	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
Productos alimenticios	40	0.92	28	0.67	16	0.29	18	0.34	23	0.35	33	0.72	...	...
Materias primas agrícolas	0	0.00	0	0.00	3	0.20	4	0.26	5	0.29	3	0.18	...	...
Minerales y metales	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	7	0.47	7	0.44	...	...
Combustibles	11	0.97	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	...	...
Productos manufacturados	28	0.13	37	0.12	49	0.09	43	0.08	165	0.24	80	0.13	...	...
Total	79	0.27	65	0.17	67	0.11	65	0.10	200	0.25	123	0.17	...	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de información proveniente de la base de datos estadísticos del comercio externo (COMTRADE).

Las ventas externas de México a Europa central y oriental se distribuyeron de la siguiente manera: cerca de tres cuartas partes se dirigieron a Rusia, una séptima parte a Polonia, y otra a Hungría y la República Checa, en conjunto. En cuanto a las importaciones mexicanas, la mitad procedió de Rusia, una cuarta parte de la República Checa, una quinta parte de Polonia, y menos de una décima parte de Hungría y Rumania, también en conjunto.

6. Perú

El resultado del balance de Perú en su comercio con los países de Europa central y oriental para el período 1990-1996 fue un superávit de poca importancia. Las exportaciones destinadas a dichos países experimentaron una prolongada caída y una lenta recuperación, lo que determinó que no crecieran. Su participación en las exportaciones peruanas totales se redujo a valores inferiores a 1% (véase el cuadro 16).

La estructura de las ventas del Perú a los países mencionados incluye dos rubros: productos alimenticios y minerales y metales. Durante los años 1990 a 1996, la participación de los productos alimenticios en ese total se redujo de tres cuartas partes a poco más de la mitad, mientras que la de los minerales y metales aumentó de unos pocos puntos porcentuales hasta casi la mitad. Las ventas externas de otros productos fueron de carácter esporádico y casi no incidieron en dicha estructura. Más de un tercio de las exportaciones peruanas con ese destino correspondió a harina de pescado y una octava parte al café en grano. Además, los minerales y concentrados de zinc y estaño constituyeron aproximadamente una cuarta parte.

Cuadro 16
PERÚ: EXPORTACIONES A LOS CINCO PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL, 1990-1996
(En millones de dólares y porcentajes)

	1990		1991		1992		1993		1994		1995		1996	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
Productos alimenticios	29	4.13	6	0.73	2	0.26	11	1.15	17	1.19	12	0.77	25	1.51
Materias primas agrícolas	4	3.60	9	7.09	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00
Minerales y metales	3	0.19	5	0.36	7	0.46	1	0.07	13	0.75	11	0.48	21	0.95
Combustibles	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00
Productos manufacturados	3	0.49	0	0.00	3	0.41	1	0.14	2	0.21	1	0.08	1	0.07
Total	38	1.15	20	0.65	13	0.39	13	0.39	32	0.73	23	0.42	47	0.81

Fuente: CEPAL, sobre la base de información proveniente de la base de datos estadísticos del comercio externo (COMTRADE).

relaminación de hierro y acero, varillas para trefilar, barras, planchas y chapas de diversos espesores, y varios tipos de perfiles, representaron casi una cuarta parte. Entre otras importaciones se destacaron las de automóviles de pasajeros, partes de repuesto para vehículos de transporte, máquinas y aparatos para el hilado de materias textiles, máquinas de tejer y telares, maquinaria de construcción y minería, y tubos eléctricos. El 80% de esas importaciones correspondió a 24 subgrupos.

En el lapso 1993-1996, más de la mitad de las ventas externas consideradas se destinó a Rusia y más de un tercio a Polonia, mientras que a los otros tres países les correspondió aproximadamente una décima parte. A la vez, la mitad de las importaciones procedió de Rusia, cerca de una quinta parte de la República Checa, una sexta parte de Hungría y el resto de Polonia y Rumania.

7. Ecuador

Entre 1990 y 1996, el comercio de Ecuador con los cinco países europeos considerados registró un superávit anual creciente, hasta acumular un saldo total positivo de 250 millones de dólares. Las exportaciones ecuatorianas con ese destino se incrementaron a tasas anuales de 32%, en promedio, y su participación en el total casi se triplicó (véase el cuadro 17). Prácticamente la totalidad de esas ventas externas fue de productos alimenticios; las de otros productos fueron esporádicas.

Cuadro 17
ECUADOR: EXPORTACIONES A LOS CINCO PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL, 1990-1996
(En millones de dólares y porcentajes)

	1990		1991		1992		1993		1994		1995		1996	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
Productos alimenticios	22	1.84	10	0.64	51	3.36	49	3.44	90	4.34	96	4.25	107	4.39
Total	22	0.81	10	0.35	51	1.68	50	1.66	90	2.34	96	2.20	116	2.37

Fuente: CEPAL, sobre la base de información proveniente de la base de datos estadísticos del comercio externo (COMTRADE).

Las espectaculares tasas crecimiento de estas exportaciones ecuatorianas se debieron al banano, que representó tres cuartas partes del total y llegó a 86% en 1995 y 1996. Otros rubros de exportación destacables fueron el café en grano y soluble, así como las habas de cacao y las flores cortadas.

Las importaciones ecuatorianas mostraron un dinamismo semejante al de las exportaciones y en su mayor parte fueron de productos manufacturados (véase el cuadro 18). Casi una cuarta parte del valor de esas importaciones correspondió a fertilizantes nitrogenados y potásicos; más

de una quinta parte a productos de la industria metalúrgica, como hierro y acero en desbastes cuadrados o rectangulares, barras y varillas, varios tipos de perfiles, planchas y chapas; y más de una sexta parte a automóviles de pasajeros, buses y repuestos. Cabe mencionar también otros productos, como instrumentos y aparatos eléctricos y electrónicos de medida y verificación y control automático, aparatos electromédicos, papel de periódicos, así como libros, folletos y mapas.

Durante el período 1993-1996, casi tres quintas partes de esas ventas externas ecuatorianas se destinaron a Rusia, cerca de un tercio a Polonia, y sólo unos pocos puntos porcentuales a los otros tres países europeos. En cuanto a las importaciones, más de un tercio procedió de Rusia, un cuarto de Polonia, una quinta parte de Rumania, una décima parte de la República Checa, y el resto de Hungría.

Cuadro 18
ECUADOR: IMPORTACIONES DESDE LOS CINCO PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL, 1990-1996
(En millones de dólares y porcentajes)

	1990		1991		1992		1993		1994		1995		1996	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
Productos manufacturados	9	0.59	26	1.29	25	1.14	19	0.83	36	1.14	18	0.52	42	1.39
Total	9	0.50	26	1.12	26	1.04	24	0.94	37	1.02	19	0.45	45	1.21

Fuente: CEPAL, sobre la base de información proveniente de la base de datos estadísticos del comercio externo (COMTRADE).

8. Uruguay

Durante el período considerado, el saldo del balance comercial de Uruguay con los cinco países europeos fue positivo hasta 1992 y luego se volvió negativo. En conjunto, el saldo total fue muy cercano a cero. Este comportamiento fue determinado por una reducción de las exportaciones y un ligero crecimiento de las importaciones.

No sólo se redujeron los valores de las exportaciones uruguayas a esos países, sino también su participación en el total (véase el cuadro 19). Cierta aumento de las ventas externas de alimentos, así como de su peso específico en la estructura de exportaciones, fue contrarrestado por la reducción de esos indicadores en el caso de las exportaciones de productos manufacturados.

Cuadro 19
URUGUAY: EXPORTACIONES A LOS CINCO PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL, 1990-1996
(En millones de dólares y porcentajes)

	1990		1991		1992		1993		1994		1995		1996	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
Productos alimenticios	4	0.60	3	0.47	2	0.32	1	0.15	8	1.01	5	0.53	13	1.16
Materias primas agrícolas	12	3.38	2	0.69	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00
Minerales y metales	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00
Combustibles	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00
Productos manufacturados	9	1.33	9	1.41	23	2.63	9	1.06	4	0.40	5	0.49	5	0.45
Total	26	1.52	14	0.89	25	1.54	10	0.62	12	0.63	10	0.47	19	0.79

Fuente: CEPAL, sobre la base de información proveniente de la base de datos estadísticos del comercio externo (COMTRADE).

Los valores de los productos exportados desde Uruguay no mostraron una tendencia marcada, sino oscilaciones irregulares. Entre los productos alimenticios se destacaron las ventas de naranjas, mandarinas y otros cítricos; entre los productos manufacturados, las de diversos tipos de cueros, prendas de vestir de piel, lana sin desgrasar o lavada, y tejidos de lana.

Las importaciones uruguayas desde los cinco países europeos crecieron, al igual que su participación en el total, si bien ésta alcanzó a menos de un punto porcentual (véase el cuadro 20). Casi la totalidad de estas compras fue de productos manufacturados, en tanto que los combustibles se importaron sólo esporádicamente. Varias clases de fertilizantes representaron más de un cuarto del valor importado, y los automóviles, camiones y tractores de ruedas otro cuarto. También se importaron perfiles de acero, cables aislados y tubos eléctricos.

Durante el período 1993-1996, la distribución geográfica de las exportaciones uruguayas consideradas fue la siguiente: tres quintas partes correspondieron a Rusia, una quinta parte a Polonia, una décima parte a la República Checa y la décima parte restante se repartió entre Hungría y Rumania. En cuanto a las importaciones, la mitad procedió de Rusia, cerca de una sexta parte de Polonia y de Rumania, una décima parte de Hungría, y unos pocos puntos porcentuales de la República Checa.

Cuadro 20
URUGUAY: IMPORTACIONES DESDE LOS CINCO PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL, 1990-1996
(En millones de dólares y porcentajes)

	1990		1991		1992		1993		1994		1995		1996	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
Combustibles	3	1.17	0	0.00	0	0.00	0	0.00	3	1.33	0	0.00	1	0.28
Productos manufacturados	5	0.51	7	0.63	8	0.52	23	1.24	35	1.69	10	0.47	24	0.98
Total	8	0.57	7	0.45	9	0.45	23	0.99	38	1.40	10	0.35	25	0.75

Fuente: CEPAL, sobre la base de información proveniente de la base de datos estadísticos del comercio externo (COMTRADE).

9. Venezuela

El signo del balance comercial de Venezuela con los países de Europa central y oriental fue bastante alternado durante los años 1990 a 1996, pero en conjunto este comercio dejó un superávit de más de 50 millones de dólares. Las exportaciones disminuyeron primero y luego aumentaron, hecho que tuvo una importancia mínima para el país, ya que la participación de esas ventas en el total no superó dos décimas de punto porcentual. Las de minerales y metales, así como productos manufacturados, fueron discontinuas (véase el cuadro 21). Mas de la mitad del valor de las exportaciones venezolanas a esos países europeos correspondió a minerales de aluminio y sus concentrados, y más de un cuarto a minerales de hierro y sus concentrados. Entre los productos manufacturados de exportación figuraron también los ácidos inorgánicos y las máquinas y equipo eléctricos.

Cuadro 21
VENEZUELA: EXPORTACIONES A LOS CINCO PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL, 1990-1996
(En millones de dólares y porcentajes)

	1990		1991		1992		1993		1994		1995		1996	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
Productos alimenticios	0	0.00	0	0.00	1	0.27	2	0.48	0	0.00	0	0.00	0	0.00
Minerales y metales	13	0.98	17	1.46	4	0.42	0	0.00	13	1.33	33	3.08	36	3.05
Productos manufacturados	0	0.00	0	0.00	0	0.00	3	0.14	2	0.08	10	0.37	11	0.37
Total	13	0.07	17	0.11	5	0.04	4	0.03	15	0.09	42	0.22	47	0.23

Fuente: CEPAL, sobre la base de información proveniente de la base de datos estadísticos del comercio externo (COMTRADE).

Cuadro 22
VENEZUELA: IMPORTACIONES DESDE LOS CINCO PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL, 1990-1996
(En millones de dólares y porcentajes)

	1990		1991		1992		1993		1994		1995		1996	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
Productos alimenticios	0	0.00	1	0.10	1	0.08	2	0.16	2	0.19	6	0.39	6	0.44
Materias primas agrícolas	0	0.00	0	0.00	0	0.00	10	3.79	0	0.00	0	0.00	0	0.00
Minerales y metales	0	0.00	0	0.00	0	0.00	2	0.63	0	0.00	0	0.00	0	0.00
Combustibles	2	0.92	1	0.41	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00	0	0.00
Productos manufacturados	7	0.14	42	0.52	60	0.57	12	0.13	5	0.08	23	0.28	20	0.28
Total	10	0.15	43	0.43	61	0.48	26	0.23	7	0.09	30	0.28	26	0.27

Fuente: CEPAL, sobre la base de información proveniente de la base de datos estadísticos del comercio externo (COMTRADE).

Las importaciones venezolanas desde esos cinco países mostraron subidas y caídas bruscas, sin una tendencia clara. El principal papel lo desempeñaron las de productos manufacturados, mientras que otros rubros se importaron sólo esporádicamente (véase el cuadro 22). Cerca de un cuarto del valor de esas compras correspondió a automóviles y tractores de ruedas, una quinta parte, a productos de la industria metalúrgica (barras y varillas, planchas y chapas, y perfiles de acero). Los fertilizantes representaron una décima parte. Otros productos importados fueron el papel de periódico, la chatarra y desperdicios de hierro y acero y las máquinas herramientas para cortar metales.

Durante el período 1993-1996, más de 90% de las exportaciones venezolanas se destinó a Rusia y el resto a Rumania y Polonia. A su vez, más de dos quintas partes de las importaciones procedieron de Rusia y más de un tercio de Polonia, mientras que la participación de los otros países se expresó de unos pocos puntos porcentuales.

10. Bolivia y Paraguay

El comercio de Bolivia y Paraguay con los cinco países de Europa central y oriental fue mínimo. Las esporádicas exportaciones con ese destino alcanzaron apenas a un millón de dólares, si bien en los años ochenta Bolivia les vendió minerales y concentrados de zinc y estaño por valor de 20 millones de dólares.

Un tercio de las importaciones de Bolivia, que promediaron hasta cuatro millones de dólares anuales, fueron de vehículos, camiones y otros medios de transporte. Entre los demás rubros importados se destacan la maquinaria de construcción y minería, los telares y máquinas

para tejer, los productos de la industria metalúrgica (barras y varillas, planchas y chapas, y tubos de hierro y acero), las bombas rotativas y otras para líquidos, así como maquinaria y aparatos mecánicos especiales para diversas industrias.

El valor de las importaciones efectuadas por Paraguay fue muy inestable. Si bien esporádicamente ascendieron a 28 millones de dólares, debido a las compras de hidrocarburos (gas oil), en promedio se mantuvieron en torno de seis millones de dólares. También se destacaron las importaciones de automóviles y camiones, transformadores eléctricos, rodamientos, sales de ácidos inorgánicos, y bebidas alcohólicas.

Entre 1993 y 1996, las compras bolivianas procedieron de todos los países europeos en cuestión, en proporciones aproximadamente iguales. En el caso de Paraguay, la mitad de las importaciones provino de Rumania, un cuarto de Rusia, una sexta parte de la República Checa, y el resto de los otros países.

D. RESUMEN

En el transcurso del período 1990-1996, el intercambio comercial entre los países de la ALADI y los de Europa central y oriental creció a tasas bastante elevadas. No obstante, la participación de ese comercio en el total no experimentó cambios y permaneció en menos de 1%, ya que las exportaciones e importaciones totales de esos países latinoamericanos evolucionaron a tasas bastante cercanas a las de su comercio con los de Europa.

En la estructura de ese intercambio se registró un aumento de la proporción correspondiente a productos manufacturados, en tanto que la de minerales y metales y de combustibles se redujo. Ningún producto importado desde esos cinco países europeos logró establecer un nicho importante en el mercado latinoamericano, ya que prácticamente todos ellos cubrieron segmentos de demanda sin desplazar a otros competidores. El mismo fenómeno se observó con respecto a las exportaciones, excepto en el caso de las de banano, que entraron al mercado de esos países y robustecieron su posición gracias a su mayor calidad y competitividad. En ese medio, los proveedores latinoamericanos compiten sólo entre ellos. Este producto regional ha ganado y sigue expandiendo su nicho en los mercados de fruta de esos países europeos. Algo parecido pasó con el café, cuyas exportaciones crecieron rápidamente, pero este producto debe competir con otros semejantes, de origen africano y asiático.

En las exportaciones de cada país latinoamericano resalta su especialización en algunos productos básicos, sea el café, el banano, las tortas oleaginosas u otros cultivos agrícolas y derivados de su procesamiento, o bien minerales y metales o productos pesqueros. A la vez, los bienes importados por los países latinoamericanos desde esta parte de Europa fueron bastante parecidos: vehículos de pasajeros y carga, fertilizantes, productos de la industria metalúrgica (varios desbastes), algunas máquinas herramientas, generadores y transformadores eléctricos,

aparatos y tubos eléctricos, rodamientos y leche en polvo. En suma, las compras externas han sido más diversificadas que las ventas.

Un rasgo característico de los productos importados ha sido que en su mayoría no necesitan servicios técnicos posventa (excepto los vehículos, turbinas y generadores, cuya participación se está reduciendo). Los diversos tipos de maquinaria que se compran a esos países de Europa no son sofisticados, por lo que no necesitan servicio técnico especializado por parte de los fabricantes. Esto determinó que la infraestructura de servicios posventa de dicha maquinaria y equipo no tuviera un desarrollo adecuado en América Latina. La mayoría de los productos importados desde los países en cuestión pueden ser adquiridos de otros proveedores externos, por lo que casi no se forman ni profundizan relaciones tecnológicas con las empresas productoras de esa parte de Europa.

III. PERSPECTIVAS DEL COMERCIO ENTRE AMÉRICA LATINA Y LOS PAÍSES DE EUROPA CENTRAL Y ORIENTAL EN EL FUTURO PRÓXIMO

Hay numerosos factores que inciden en el desarrollo de las relaciones comerciales entre los países de América Latina y los de Europa central y oriental. Uno es la complementariedad económica, que actúa siempre en favor de la expansión del comercio entre ambas regiones. Durante los últimos cuatro años se han identificado algunos productos de exportación e importación que ya tienen una demanda estable y creciente en esos países europeos, así como en algunos de América Latina. Por otra parte, el alejamiento actúa en sentido opuesto, si bien no puede ser un factor decisivo, ya que los medios contemporáneos de transporte reducen el tiempo y los costos del desplazamiento de mercancías.

Por otra parte, el avance de las reformas económicas en esos países europeos es un factor que facilita en gran medida el establecimiento de relaciones comerciales, ya que una vez formadas las instituciones de mercado y, en particular, los agentes privados o sociedades anónimas de comercio exterior, el proceso de toma de decisiones y los trámites se vuelven más expeditos. A la vez, en dichos países europeos ya ha surgido el sector privado en la industria y el comercio en proceso de desarrollo. Sin embargo, la creación y funcionamiento de entidades privadas en estos ámbitos ha engendrado algunos otros problemas hasta entonces inexistentes.

A partir de 1994, es decir, cuando ya se fortalecieron las instituciones de mercado, el comercio entre las dos regiones en cuestión experimentó un auge bastante notorio. Esto hace que sea importante estudiar y comparar algunos pronósticos anteriores con el desarrollo real del intercambio entre los países de la ALADI y los de Europa que avanzan por el camino de las reformas y cuyas economías ya tienen estructura e instituciones de mercado.^{15/}

Los pronósticos acerca de las exportaciones de algunos productos básicos, sobre todo de especies vegetales que no se cultivan en esos países europeos, resultaron estar bien fundados. Por ejemplo, durante los últimos tres años se confirmó totalmente lo previsto respecto de las

^{15/} En el informe de la CEPAL "Análisis de las relaciones comerciales entre los países de América Latina y de Europa del Este" (LC/L.882), de febrero de 1995, se hicieron algunos pronósticos con respecto al futuro próximo sobre la base de datos correspondientes al período 1980-1992. En esa ocasión se examinaron las relaciones comerciales de los miembros de la ALADI con Polonia, la República Checa, Hungría, Rumania y Bulgaria. El hecho de que en el presente estudio Bulgaria haya sido reemplazada por Rusia no cambia el carácter del comercio, sino que lo pone en otra escala de valores y volúmenes y proporciona una visión más amplia y completa de estas corrientes de intercambio.

exportaciones regionales de banano hacia los países de Europa central y oriental,^{16/} en los que a raíz de las reformas económicas se eliminó el sesgo heredado del anterior sistema económico centralizado. Los mercados en esos países ya están saturados de banano, pero su consumo puede aumentar porque todavía hay suficientes nichos (ante todo, en el espacioso territorio de Rusia), en tanto que el proceso de recuperación económica incrementa los ingresos de la población y, por consiguiente, la demanda de esta fruta. También el crecimiento de la población expandirá dicha demanda. Por tales razones, en el futuro próximo el aumento y posterior estabilización de la demanda de banano en esos países europeos es un proceso natural.

Según los argumentos del informe anterior, las perspectivas de las exportaciones de tortas oleaginosas desde la región a los países de Europa central y oriental serían buenas y estables en la medida en que la producción nacional del forraje fuera insuficiente y la unidad alimenticia importada tuviera inferior costo y mayores ventajas comparativas que la nacional. Sin embargo, la realidad resultó ser más compleja y las exportaciones de esos rubros tendieron a reducirse hasta 1994, y aunque luego experimentaron brascas subidas, en 1996 aún no volvían a su nivel de 1990. Por lo tanto, el futuro de estas exportaciones a Europa central y oriental sigue estando condicionado por tales factores, así como por la política económica y comercial y la coyuntura europea respecto de otros rubros (por ejemplo, carne), cuya producción exige tortas oleaginosas como insumo. Por las razones expuestas, ya se había pronosticado un lento crecimiento de la demanda de tortas oleaginosas y aceites vegetales en los países de Europa central y oriental.^{17/}

En cuanto a las exportaciones regionales de mineral de hierro y sus concentrados no aglomerados, en el informe anterior se expresaban algunas dudas acerca de la posibilidad de incrementarlas. Los hechos ya confirmaron que el valor de estas ventas en 1996 (27 millones de dólares) fue inferior al registrado en 1990 (58 millones) y 1992 (31 millones). El nivel de estas exportaciones (a Polonia y Rumania), puede mantenerse, si bien con ciertas fluctuaciones. El factor que impide su expansión sigue siendo el mismo: la competencia de varios países europeos.

El crecimiento de las exportaciones de café desde América Latina hacia los países europeos en proceso de reforma muestra que este producto está saturando esos mercados. Asimismo, se están modificando los hábitos de consumo, ya que actualmente, a raíz de las reformas económicas, se ha ampliado la gama de opciones de bebidas en los mercados interiores. Es revelador que las exportaciones regionales de café crezcan en los cinco países considerados, cuyos mercados ya se están llenando de varios tipos de este producto, y el consumo seguirá aumentando mientras continúe la recuperación económica. Sin embargo, el café latinoamericano compite allí con productos semejantes procedentes de la India y algunos países de Europa, sobre todo en lo

^{16/} La expansión del mercado del banano y de sus exportaciones desde la región a los países de Europa central y oriental se pronosticó en el informe de la CEPAL "Tendencias y perspectivas de las exportaciones de banano de América Latina y el Caribe" (LC/L.801), de diciembre de 1993.

^{17/} Véase CEPAL, Las exportaciones latinoamericanas de oleaginosas: tendencias y perspectivas (LC/L.1015), Santiago de Chile, marzo de 1997, p.30.

que respecta a café soluble. Por lo tanto, la expansión de las exportaciones regionales de café a esos países de Europa en el futuro próximo dependerá de su competitividad en esos mercados.

Se pronosticó anteriormente que el azúcar conservaría su lugar en el mercado de los países europeos si mantuviera una calidad satisfactoria y un precio competitivo. En la práctica, las exportaciones de azúcar cruda registraron un incremento brusco (principalmente las de Brasil a Rusia), a raíz de la caída de la producción propia en Rusia,^{18/} la reducción del suministro de ese producto desde Cuba y los serios problemas con el abastecimiento procedente de Ucrania debido a la imposición del IVA en 1996 y de un arancel de 25% en 1997 aplicable a las importaciones de azúcar refinada.^{19/} Actualmente, el efecto de esos factores es poco predecible debido a algunos componentes políticos. Sin embargo, es probable que los volúmenes y valores de las exportaciones brasileñas se mantengan en un alto nivel para satisfacer la demanda interna de azúcar cruda en Rusia y que se garantice cierta diversidad en materia de proveedores.

Entre otros diversos rubros de exportación se cuentan los siguientes: productos y preparados comestibles (principalmente desde Chile a Rusia), minerales de zinc, estaño y plomo (desde Bolivia, Chile y Perú), cueros de vacuno y prendas de vestir de pieles (desde Argentina y Uruguay), pero sólo las ventas del último producto mencionado muestran una cierta tendencia a incrementarse. En los países europeos considerados una gran proporción de la demanda interna de esas prendas ya está satisfecha y sus mercados están saturados de artículos similares procedentes de otros países de Europa y Asia que compiten con los latinoamericanos. En el futuro próximo, por lo tanto, si dichas exportaciones son competitivas pueden crecer a tasas relativamente bajas. Por su parte, las tendencias de las ventas externas de los otros productos mencionados se han mostrado oscilantes y sus futuras exportaciones dependen de una serie de circunstancias, por lo que no cabe esperar un incremento significativo.

Las importaciones latinoamericanas desde Europa central y oriental se diferencian de las exportaciones de éstos hacia la región por el hecho de corresponder a artículos y productos con mayor grado de procesamiento y más valor agregado. Sin embargo, también se importan algunos productos básicos, tales como el carbón coquizable, el coque y el azufre procedentes de Polonia y destinados a las industrias metalúrgica y química de Brasil. Las importaciones de esos rubros parecen ser relativamente estables ya que son necesarios para estas industrias. En esa perspectiva, si sus precios son competitivos, continuarán satisfaciendo una parte de la demanda brasileña. Por otra parte, los valores de esas importaciones pueden fluctuar en respuesta a los cambios en la coyuntura económica.

^{18/} Durante el período 1990-1997, la superficie sembrada de remolacha en Rusia se redujo en un tercio y la producción interna de materia prima bajó a la mitad. Al mismo tiempo, persistió la demanda de azúcar cruda por parte de 93 refinerías del país. (*Finansovye Izvestia*, N°13, 24 de febrero de 1998).

^{19/} La aplicación del IVA a las importaciones rusas de azúcar blanca desde Ucrania fue abolida a partir de 1998 (*Finansovye Izvestia*, N°13, 24 de febrero de 1998).

Las importaciones regionales de productos manufacturados mostraron un crecimiento total bastante dinámico, si bien las de maquinaria y equipo de transporte llegaron a su nivel máximo en 1992, para luego bajar, mientras que las de otras manufacturas, en particular las de fertilizantes y productos de la industria metalúrgica registraron un creciente vigor.

El crecimiento del valor de los fertilizantes importados por la región es atribuible principalmente a Argentina, Brasil y Colombia. El comportamiento de estas importaciones se caracterizó por las fluctuaciones de su valor total, tanto a nivel regional como de cada país. En el futuro próximo se puede esperar una evolución semejante, con cierta tendencia creciente. Por otra parte, hay que tener en cuenta que estas compras se efectuaron principalmente en Rusia, donde la demanda interna de fertilizantes cayó marcadamente a raíz de las reformas económicas, lo que determinó que se acumulara un exceso de estos productos y surgiera una oferta adicional para los mercados externos a precios competitivos (3% a 10% inferiores a los promedios mundiales).

El auge de las importaciones de productos de la industria metalúrgica correspondientes a once subgrupos, tales como planchas y chapas de diferentes espesores, barras y varillas de acero, perfiles y otros, contradijo un pronóstico reservado anterior fundado en tendencias y realidades observables hasta 1992. A partir de 1994, las importaciones de la ALADI (y de cada uno de 10 países importadores de un total de 11), aumentaron y se mantuvieron en un alto nivel, como consecuencia de la reestructuración económica en esos países europeos en proceso de reforma. Como resultado de dicha reestructuración y de la caída de la producción industrial quedó capacidad ociosa en varias industrias. Esto dio origen a una oferta adicional de productos de la industria metalúrgica y facilitó las importaciones latinoamericanas a partir de 1994. En el futuro próximo, la tendencia de esas importaciones será determinada por la conjunción de diversas variables (demanda, oferta, precios en esos mercados, así como situación de los mercados externos e internos). También hay que considerar que los productos de importación mencionados pueden adquirirse en cualquier país. Por lo tanto, tomando en cuenta los intereses de importadores y exportadores, en el futuro próximo podrían observarse tendencias fluctuantes e irregulares.

Las importaciones de maquinaria y equipo de transporte comenzaron a disminuir después de 1992, al hacerse sentir los efectos de las reformas económicas. La causa principal de ese fenómeno fue la pérdida de competitividad de dichos productos. Ocurrió que en algunos sectores, como el de la energía, por ejemplo, las reformas económicas emprendidas en Rusia dieron lugar a la eliminación de los créditos preferenciales que los bancos del Estado concedían a los productores de equipo de generación y transmisión de energía, lo que redujo considerablemente su competitividad, mientras que los productores de otros países recibían este tipo de apoyo de sus gobiernos. Por lo tanto, es imposible esperar que en el futuro próximo aumenten las importaciones de esos productos desde Rusia, sino más bien que exhiban ciertas oscilaciones a un nivel relativamente bajo, que correspondería al suministro de repuestos.

Las importaciones de vehículos de transporte de pasajeros y de carga disminuyeron por la misma causa, es decir, la pérdida de competitividad. Este fenómeno se produjo a raíz de la reestructuración económica y el alza de precios de los insumos, lo que determinó que subieran

los precios de fábrica de cada unidad producida. Al perder competitividad, se redujo el número de unidades importadas y su nicho de mercado, el cual será difícil de recuperar (autos rusos "Lada" y camiones "Uralaz" en Chile).

Las perspectivas de penetrar en mercados de otras maquinarias y equipos parecen ser más escasas que las de arraigarse mejor en mercados ya conocidos. Hay varias razones que fundamentan esta consideración. En primer lugar, en los mercados de nuevos productos todos los nichos están ocupados y para penetrar en ellos hay que hacer grandes esfuerzos e invertir sumas adicionales en infraestructura comercial, de servicio técnico y en propaganda, además de ofrecer precios competitivos. En este momento la principal tarea de muchas empresas de esos países europeos es sobrevivir, por lo que es difícil esperar que alguna de ellas esté dispuesta a invertir mucho sin esperanzas de una rápida recuperación de los gastos. Otra razón es que en algunos sectores, como el de la gran minería, por ejemplo, las firmas productoras prefieren mantener relaciones con sus proveedores conocidos y comprar su maquinaria y equipo en paquetes (perforadores, cargadoras, camiones volquetes y otros) y no confían en desconocidos. Esas circunstancias oponen obstáculos adicionales a quienes pretenden penetrar en el mercado de equipo y maquinaria pesada.

Además, los países de Europa central y oriental tienen un punto débil que afecta sus relaciones comerciales con América Latina y no les permite encontrar un nicho estable en los mercados externos. Éste consiste en que no disponen de empresas transnacionales en la industria manufacturera, con sistemas globales de manejo de la producción, comercialización e inversiones. Son tales empresas las que han ganado y fortalecido sus nichos en los mercados de diversas manufacturas en todo el mundo. Por lo tanto, la paulatina formación de transnacionales en esos países europeos podría facilitar el desarrollo de las relaciones comerciales entre estas dos áreas.

Al enfocar las perspectivas del comercio entre los países de ambas regiones hay que tener en cuenta que en el futuro próximo su progreso va a depender en alto grado de las inversiones mutuas, tanto en los sectores productivos como en el del comercio. Actualmente, los volúmenes y el valor de dichas inversiones no son significativos, pero podrían destinarse a crear y desarrollar infraestructura comercial y de servicio técnico. Es importante constituir empresas conjuntas en la región, con tecnologías sofisticadas procedentes de esos países europeos. El mercado para esos productos tecnológicamente complejos podría ser el de los países de la región que participen en las empresas conjuntas y también el europeo. La incorporación de inversionistas locales ayudaría a establecer intereses comunes con los empresarios del país. Para lograr este objetivo habría que suscribir diversos acuerdos bilaterales con el fin de proteger las inversiones mutuas y evitar la doble tributación.

Por dos razones los aranceles de esos países europeos no representan una barrera especial para los productos de la región. En primer lugar, Polonia, la República Checa, Hungría y Rumania, al igual que los países de América Latina, son miembros de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y, por ello, se subordinan a las reglas de esa Organización. En segundo lugar, el intercambio entre cada país de la región y los de Europa central y oriental es de mínima importancia. Además, Rusia aplica aranceles reducidos en 25% a los productos procedentes de

países en desarrollo en comparación con los originarios del mundo industrializado. Además, Rusia está a punto de ser admitida en la OMC.

Otro de los aspectos que todavía frenan el desarrollo del comercio entre ambas regiones es que varias de las empresas privadas recién surgidas en esos países europeos aún tienen pocos conocimientos acerca de cómo operar en el mercado externo y, en particular, con los agentes comerciales de América Latina, ya que su experiencia es bastante limitada y su mentalidad empresarial está en proceso de formación. Por lo tanto, el desarrollo del comercio entre América Latina y los países de Europa central y oriental también depende, hasta cierto punto, de la forma y el grado en que se vayan eliminando esas imperfecciones.

En el informe anterior, el desarrollo de las relaciones comerciales entre América Latina y los países europeos considerados se planteó en el futuro próximo en dos escenarios. En el primero se preveía un intercambio sustentado principalmente en productos básicos y semielaborados, más algunos bienes elaborados con tecnología tradicional e intermedia. En el segundo se suponía un desarrollo más dinámico fundado en la aplicación de tecnologías más modernas y sofisticadas, lo que implicaba una modificación de la estructura de su comercio recíproco y una alta probabilidad de una mayor participación de los productos elaborados. En esa oportunidad se sostuvo que, en la práctica, las relaciones comerciales entre las dos áreas se desarrollarían por una vía que combinara elementos de ambos escenarios.

Pasados cuatro años, ya se observa que así ha ocurrido. El primer escenario fue predominante, ya que aumentó el intercambio de bienes elaborados con tecnología tradicional e intermedia. A la vez, el segundo escenario se manifestó en un aumento de la participación de los productos manufacturados en las exportaciones e importaciones latinoamericanas. Sin embargo, todavía no se ha observado un intercambio significativo de productos fabricados con tecnologías modernas y sofisticadas (excepto algunos casos de compra de armas). Además, el incremento del comercio de banano y café y la permanencia y cierta estabilidad de las exportaciones de tortas oleaginosas y las importaciones de carbón coquizable, coque y algunos otros productos, confirman que el primer escenario predomina en el desarrollo comercial entre ambas áreas. Dadas las circunstancias mencionadas, se puede pronosticar que en el futuro próximo éstas continuarán siendo las tendencias dominantes en las relaciones comerciales entre América Latina y los países de Europa central y oriental.

Al analizar las perspectivas del comercio entre la región y estos cinco países europeos hay que considerar que actualmente, y en el pasado, la importancia de sus intercambios ha sido y aún es mínima. Además, el comercio de los segundos está orientado a la Unión Europea, y el latinoamericano tiene varias preferencias, dependiendo del país (la región, ALCAN, Mercosur, Comunidad Andina, la Unión Europea y otras). Por ello, si bien las economías de estos dos grupos de países son complementarias, sus relaciones comerciales siguen siendo de secundaria importancia. Por otra parte, actualmente no se vislumbran otros escenarios para el futuro próximo. Objetivamente, sin embargo, en ambas regiones hay interés en ampliar al máximo sus relaciones comerciales, teniendo en cuenta los mercados emergentes y en desarrollo de cada país considerado y la necesidad de equilibrar su comercio y diversificarlo geográficamente.

CONCLUSIONES

Durante el período 1990-1996 se observó cierta intensificación de las relaciones comerciales entre América Latina y los países de Europa central y oriental, a raíz de las reformas económicas emprendidas por estos últimos a partir de 1990. El mayor impacto de esas reformas en el comercio entre ambas áreas se hizo sentir en 1995 y 1996, cuando se incrementaron considerablemente las exportaciones regionales hacia dichos países europeos y se elevó el saldo comercial positivo.

El comercio entre los cinco países considerados y los de la ALADI lo determina en gran proporción el intercambio comercial con Rusia, ya que más de tres quintas partes de las exportaciones de esa agrupación hacia dicha área tienen por destino ese país y de ahí procede más de la mitad de sus importaciones.

La estructura del intercambio comercial entre ambas áreas también experimentó ciertas modificaciones que se expresaron en el aumento de la proporción de productos manufacturados, principalmente en las importaciones, así como en la reducción de la de minerales y metales.

Debido a las mencionadas reformas económicas han aumentado las exportaciones regionales de banano y café, rubros que no se producen en esos países europeos y de los cuales América Latina se ha convertido en el principal proveedor, afianzando sus posiciones en esos mercados. Así, las reformas en Europa central y oriental han beneficiado a los países latinoamericanos productores y exportadores de banano. Por otra parte, esos mercados europeos para los productos regionales mencionados están en proceso de desarrollo y en el futuro próximo habrá una demanda relativamente estable y garantizada.

En el caso de la mayoría de los rubros que se comercializan entre ambas áreas, sean productos básicos o intermedios y finales de la industria manufacturera, las relaciones entre los agentes comerciales no son estables ni firmes, ya que se trata de bienes que pueden ser adquiridos de otros proveedores y su utilización no exige servicio técnico especializado ni repuestos tecnológicamente sofisticados. Por otra parte, algunos productos básicos (banano) pueden comprarse principalmente en América Latina o bien, a través de intermediarios, en otros países, ya que son más competitivos debido a su calidad y precio.

Las economías latinoamericanas y de los países de Europa central y oriental siempre han sido, y siguen siendo, complementarias, en tanto que el comercio entre ellas es de importancia secundaria. Sin embargo, la búsqueda de nuevos mercados obligará a los agentes económicos de ambas regiones a insertarse y permanecer en los mercados recíprocos. Por otra parte, la aceleración y el desarrollo del intercambio comercial entre esas zonas supone la ulterior profundización de las reformas económicas en Europa central y oriental, cuyos resultados positivos, expresados en tasas estables de crecimiento económico, facilitarán el comercio entre los países en cuestión.

La política comercial debe crear estímulos y condiciones que propicien el comercio recíproco, lo que incluye la suscripción de convenios bilaterales para eliminar la doble tributación y proteger las inversiones. En primer lugar, debe promoverse el comercio de productos manufacturados, que contienen mayor valor agregado, y sobre todo, de los fabricados con tecnologías modernas y sofisticadas. En el futuro próximo, el intercambio comercial entre ambas áreas económicas, estimulado por las reformas económicas, puede crecer a altas tasas. Asimismo, la participación de esos países europeos en el comercio latinoamericano puede aumentar hasta cierto grado, aunque su importancia continuará siendo secundaria.

En suma, en el futuro próximo el comercio entre América Latina y Europa central y oriental puede evolucionar en forma relativamente dinámica, pero con altibajos. Su aceleración o desaceleración va a depender de un conjunto de variables de la coyuntura internacional y de la política de cada país involucrado, así como de las agrupaciones económicas a las que pertenecen. También se modificará la participación del comercio entre ambas zonas en el comercio total de cada región o país. En esas circunstancias, las políticas que América Latina y Europa central y oriental adopten con vistas a estimular el intercambio comercial recíproco pueden ser un factor de primera importancia.

BIBLIOGRAFÍA

BERD (Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo) (1997), *Transition Report, 1997. Executive Summary* [<http://www.ebrd.com>].

CAME (Consejo de Ayuda Mutua Económica) (1990), *Statistichesky ezhegodnik stran chlenov Soveta Ekonomicheskoy Vzaimopomostchy, 1990*, Moscú.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1997), Las exportaciones latinoamericanas de oleaginosas: tendencias y perspectivas (LC/L.1015), Santiago de Chile.

_____ (1995), Análisis de las relaciones comerciales entre los países de América Latina y de Europa del Este (LC/L.882), Santiago de Chile.

_____ (1993), Tendencias y perspectivas de las exportaciones de banano de América Latina (LC/L.801), Santiago de Chile.

CEPE (Comisión Económica para Europa) (1996a), Guide on Real Estate Transactions in the Countries of Central and Eastern Europe and CIS (TRADE/W.5/R.14/Rev.1), Comité de Fomento del Comercio, Ginebra, junio.

_____ (1996b), Review of Recent and Prospective Trends, Policies and Problems in International Trade (TRADE/R.640), Comité de Fomento del Comercio, Ginebra, noviembre.

_____ (1996c), Statistical Survey of Recent Trends in Foreign Investment in East European Countries (TRADE/R.647), Comité de Fomento del Comercio, Ginebra, diciembre.

_____ (1995), Trade and Investment Finance in the Transition Economies, Part I. Executive Summary and Policy Recommendations (TRADE/R.631), Ginebra, octubre.

_____ (1995), Trade and Investment Finance in the Transition Economies, Part II. Problems Relating to Trade Finance in the Transition Economies (TRADE/R.631/Add.1), Comité de Fomento del Comercio, Ginebra, octubre.

_____ (1995), Trade and Investment Finance in the Transition Economies, Part IV. Annexes (TRADE/R.631/Add.3), Comité de Fomento del Comercio, Ginebra, noviembre.

Committee for European Integration (1997), *National Strategy for Integration. Monitor of European Integration*, edición especial, Varsovia, enero.

- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) (1997), Estadísticas de pesca, 1995. Productos, vol. 81, Roma.
- _____ (1996), *Anuario FAO de comercio, 1995*, vol. 49, Roma.
- Figueroa Carvajal, Isabel (cons.) (1994), El intercambio comercial entre América Latina y Rusia: evolución y perspectivas (LC/R.1441), Santiago de Chile, CEPAL.
- FMI (Fondo Monetario Internacional) (1997), *Estadísticas financieras internacionales*, Washington, D.C., septiembre.
- Foreign Trade Research Institute (1997), *Foreign Investments in Poland*, Varsovia.
- _____ (1996), *Poland's Foreign Trade Policy, 1995-1996*, Varsovia.
- Frenkel, Alexandr (1997), *Ekonomika Rossihi v 1992-1997 gody: tendenzihi, analis, prognozy*, Moscú, Finstatinform.
- Instituto Central de Estadística (1996), *Yearbook of Foreign Trade Statistics, 1996*, Varsovia.
- Instituto de América Latina, Academia de Ciencias de Rusia (1997), "Sovremennyi potentsial Latino-Karibskoi Ameriki y iego znachenie dlia strategii Rossihi na mezhdunarodnoi arene", Moscú, octubre, inédito.
- IRELA (Instituto de Relaciones Europeo-Latinoamericanas) (1997), *Closer European Unión Links with Eastern Europe: Implications for Latin America*, Madrid.
- Kholodkov, Nikolai (cons.) (1994), Inversiones extranjeras directas en las relaciones económicas ruso-latinoamericanas (LC/R.1442), Santiago de Chile, CEPAL.
- Klochkovsky, Lev (cons.) (1994), Situación y perspectivas de las relaciones comerciales entre Rusia y América Latina (LC/R.1435), Santiago de Chile, CEPAL.
- Sidorenko, Tatiana (1997), "Rusia: transición económica y comercio exterior", *Comercio exterior*, N° 6, México, D.F., junio.
- Teunissen, Jan Joost (comp.) (1997), *Regionalism and the Global Economy: The Case of Central and Eastern Europe*, La Haya, Foro sobre Deuda y Desarrollo (FONDAD).
- Vera Castillo, Jorge (1994), Las inversiones provenientes desde países de América Latina para efectuarse en el territorio de la Federación de Rusia: realidad escasa, perspectivas sugerentes y potencial enorme. Estudio basado en la experiencia de empresarios de Chile (LC/R.1434), Santiago de Chile, CEPAL.